



Centro para la Investigación de la Historia del Fútbol
Boletín CIHF - Año VI - N° 48 - 05/09/2008

En este número:

- [Editorial](#)
- [De River y de Defe \(por Raúl Ramírez\)](#)
- [Llegar lejos no siempre es ser campeón \(por Luis Javier Bravo Mayor\)](#)
- [¡Adiós Argentino "A", hasta nunca! \(por Silvia Nava\)](#)
- [El invicto más largo de la historia \(por Diego Estévez\)](#)
- [La vuelta al mundo por noventa minutos \(por Jorge Gallego\)](#)
- [Letras Redondas \(historias, cuentos y poesías inspirados en el fútbol\): "De chilena", de Eduardo Sacheri](#)
- [Dejaron su huella en el fútbol](#)
- [Novedades para socios](#)

Editorial

Los avances en el transporte y las comunicaciones han hecho que hoy sea lo más común del mundo que un equipo juegue en diferentes latitudes. Sin embargo, hubo un tiempo en el que hacer una gira o trasladarse para jugar un partido amistoso a otra provincia era una verdadera aventura. Jorge Gallego nos muestra, con un artículo muy completo, a esos pioneros que podían viajar larguísimas horas y hasta días completos sólo para medirse en una justa futbolística.

Esta edición también ofrece un detallado resumen del pasaje de Atlético Tucumán por el Argentino A, un recorrido por los futbolistas que vistieron las camisetas de River y de Defensores de Belgrano, un artículo sobre los 59 partidos consecutivos que se mantuvo Boca sin perder entre 1923 y 1927 y un análisis sobre el desempeño de las selecciones europeas en la Eurocopa una vez que alcanzan las instancias finales.

Además, "De chilena", un cuento de Eduardo Sacheri y, en el recuerdo, los recientemente fallecidos Miguel Ángel Sánchez, Oscar Mantegari, Felipe Santos, Juan Carlos Salomón, Héctor Drufuka, Horacio Neumann, Humberto Taborda, Víctor Alarcón, Sergio Silvano Maciel, Horacio "Negro" Ibañez y Luis Alcides Herrera.

Hasta la edición 49.

[\(Volver al principio\)](#)

De River y de Defe

Dos instituciones que escriben la historia de nuestro fútbol partido a partido, como son Defensores de Belgrano y River Plate, tienen muchos puntos en común. En esta nota, el doctor Ramírez hace un repaso sobre los jugadores que vistieron ambas camisetas.

Por Raúl Ramírez (Buenos Aires, Argentina), socio del CIHF.

Nacidos en dos extremos de la ciudad, tuvieron el destino común de ser fundados por jóvenes apasionados del fútbol en un momento en que los clubes brotaban de a centenares al compás de la creciente popularidad del deporte importado por los ingleses. Ambos reconocen la fecha patria, el 25 de mayo, como jornada fundacional: River Plate en 1901 en el barrio de La Boca, aunque una conocida investigación de socios de nuestro centro arroja pruebas de que el año real fue 1904. Defensores de Belgrano en torno a la plaza Alberti en 1906.

Fue distinta la trayectoria de los dos clubes: River creció hasta convertirse en una gran institución polideportiva y a partir de la implantación del profesionalismo la más exitosa en el plano local, con 33 campeonatos ganados. Vencedor de la Copa Libertadores, de la Europea Sudamericana, es el club que más jugadores aportó al seleccionado nacional en Mundiales, y su camiseta blanca con la banda roja ha sido vestida por primeras figuras del fútbol argentino. Cumple este año 100 temporadas consecutivas en el círculo superior, un privilegio que comparte con pocas entidades del mundo. Defensores, por su parte, tuvo el destino de club chico, y resistió anclado en un rincón del bajo Núñez al que llegó en 1912 para no volver a mudarse, todas las acechanzas del destino, poniéndole el pecho a las difíciles y saboreando hasta el tuétano cuando se dio taba en su humilde historia. En 1915 y entre 1918 y 1930 compartieron un lugar en el círculo superior, y formaron parte en 1919 de los rebeldes que fundaron la Asociación Amateur.

En 1931 sus caminos se bifurcaron para siempre, al adherir River al naciente profesionalismo, debiendo permanecer Defensores, más por falta de recursos que por convicción, entre los amateurs. Nunca volverían a encontrarse en partidos oficiales de primera división. Durante ese período que concluía, River y Defensores se enfrentaron 19 veces, con 14 triunfos y 36 goles para River, 2 victorias de Defe, con 15 goles, y 3 empates. Uno de los dos éxitos rojinegros, hace historia: el 8 de marzo de 1931, Defensores gana en el Bajo por 2 a 1, con goles de Guillermo Giménez y Lucas Izetta, descontando Antonio Ganduglia. Fue esa la última derrota de River Plate en la era amateur, ya que luego, hasta la terminación del campeonato, jugó 4 partidos ganando uno y empatando 3.

Desde 1938 se convirtieron en vecinos, al mudarse River Plate de Libertador y Tagle, en la Recoleta, a los terrenos ganados al río, en el linde entre Belgrano y Núñez, en el que erigió su estadio Monumental, y el resto de sus instalaciones deportivas. Esa cercanía entre el coloso de la banda roja y el modesto, pero batallador rojinegro, produjo un permanente intercambio de jugadores, que en general fue de River hacia Defensores, aunque hubo excepciones en sentido contrario. Un convenio entre ambas instituciones le permitió a Defensores recibir numerosos jugadores riverplatenses a principios de esta década, lo que contribuyó a que el Dragón ascendiera a la Primera B Nacional en 2001, por primera vez desde la creación de esa divisional.

A continuación un registro de todos los jugadores que han actuado por lo menos una vez en los primeros equipos de ambos clubes:

ACOSTA, Norberto:

River (1997/98 y 1999/2000): 12 partidos.

Defensores (2003/04): 29 partidos (Primera B Nacional).

Lateral izquierdo nacido en Salta, de las divisiones inferiores de River. Tuvo dos ciclos en su club de origen sin afirmarse. Antes de llegar a Defensores pasó por Instituto de Córdoba y Santiago Wanderers de Chile, y luego del Dragón jugó en Platense.

ANLLO, Jorge Pascual:

River (1972): 1 partido.

Defensores (1976): 12 partidos (Primera B).

"Cocola". Volante por izquierda, era toda una promesa en las inferiores millonarias, pero no llegó a concretarse. Su única participación fue ante Banfield (victoria 3-1 en el Metro '72), cuando entró reemplazando a Néstor Scotta. En 1973 pasó a Estudiantes de Buenos Aires, donde tuvo su mejor momento al año siguiente, cuando el club de Caseros acarició el ascenso a primera. En 1976 llegó a Defe. Le tocó estar en una pésima campaña y a fin de año quedó libre.

AUSILI, Humberto:

River (1938): 1 partido.

Defensores (1949): 6 partidos, 2 goles (Primera B).

Centrodelantero de las inferiores. Debut y despedida el día de la inauguración oficial del Monumental con un 2-4 ante Independiente. En Defensores tuvo un paso fugaz en 1949, al final de su campaña. En el medio, una lucida y extensa campaña con Almagro en el ascenso.

BARRAZA, Leonardo:

River (1997/98): 1 partido.

Defensores (2003/04): 16 partidos (Primera B Nacional).

"Chino". Volante central. Un fugaz paso por la primera millonaria, tras haber hecho inferiores. A Defensores llegó en el marco del convenio entre ambas entidades, sin lograr afirmarse. También jugó en Deportivo Cali (Colombia), Temperley y Grupo Universitario (Tandil), entre otros.

BELTRAN, Alberto:

River (1976): 15 partidos, 3 goles.

Defensores (1982): 23 partidos, 6 goles (Primera B).

Volante ofensivo, a veces centrodelantero. Llegó a River a préstamo de Gimnasia y Esgrima de La Plata en el Nacional 1976. Pese a alternar dignamente en el primer equipo, River no adquirió su pase definitivo, y volvió al tripero. Tuvo un paso

importante por Instituto de Córdoba. También estuvo en San Lorenzo de Almagro y Unión San Vicente de Córdoba. A Defe llegó veterano e integró un equipo de discreta campaña.

BEZOS, Joaquín:

River (1929-38): 48 partidos.

Defensores (1938): 8 partidos (Primera B).

Zaguero central. Larga trayectoria en River, siempre como suplente de J. C. Iribarren, Cuello y otros. Aportó a la conquista de los títulos de 1936 y 1937. Su último partido oficial lo jugó el día de la inauguración del Monumental. El mismo año pasó a Defe, donde jugó poco.

CHAPARRO, Raúl de la Cruz:

River (1982/83): 33 partidos, 9 goles.

Defensores (1989/90): 25 partidos, 6 goles (Primera B Metropolitana).

Centrodelantero habilidoso y diminuto, iniciado en San Lorenzo y con extensa campaña, con picos notables en Tigre y Rosario Central. También jugó en Gimnasia de Jujuy, Chacarita, San Martín de Tucumán e Instituto, entre otros. Le tocó jugar en ambos clubes en malos momentos, integrando en River el plantel de la peor temporada en el profesionalismo y en Defensores el equipo que en 1990 descendió a la Primera C.

CLAUT, Ornaldo:

River (1990/92): 29 partidos, 2 goles.

Defensores (2004/05): 15 partidos, 1 gol (Primera B Nacional).

Rústico volante central surgido de las inferiores de River, de extensa campaña posterior en Quilmes, Tigre, Villarreal y Emiratos Árabes Unidos. En las postrimerías de su trayectoria, le tocó llegar a Defensores sin suerte, pues integró el equipo que descendió de Primera B Nacional a la B Metro. Luego jugó en Laferrere.

DIAZ, Emiliano:

River (2001/02): 1 partido.

Defensores (2005/06): 2 partidos (Primera B Metropolitana).

Mediocampista. El hijo de Ramón Díaz. Su padre lo hizo debutar ante Rosario Central con una vuelta olímpica en el Clausura 2002. Su paso por Defensores fue el único en el que no fue dirigido por su progenitor. Con Ramón estuvo en Oxford United (Inglaterra) y San Lorenzo de Almagro.

EVARISTO, Alberto:

Defensores (1928): 13 partidos, un gol (Primera División).

River (1929): 4 partidos.

Puntero izquierdo, hermano menor de los mucho más conocidos Mario y Juan, con los que compartió una tapa de El Gráfico en 1928. Ese año debutó en Defensores y al año siguiente pasó a River, donde jugó fugazmente.

GIRONACCI, Alfredo Mariano

River (1968-69): 15 partidos.

Defensores (1973): 2 partidos (Primera B).

"Gringo". Arquero llegado a River en 1967 con larga trayectoria previa en Newell's Old Boys. Tercer arquero detrás de Carrizo y Gatti, recién tuvo su oportunidad en el Nacional 1968. Una lesión suya en el desempate ante Velez dio lugar al ingreso de Amadeo Carrizo que así jugó los últimos minutos de su enorme trayectoria. Tras pasar por América de Colombia, Argentinos Juniors y las ligas de Uruguay y Mendoza, recaló en Defensores en 1973, como suplente del "Gato" Anhiello. Solo jugó ante Banfield (0-2) en la primera rueda y unos minutos ante Quilmes (1-0) en la segunda, luego de que el titular fuera derribado por una pedrada por la hinchada cervecera. Siguió en Jorge Newbery de Junín y en Sarmiento, en el que se retiró con 40 años cumplidos.

GUIDO, Fabián:

River (1982): 1 partido.

Defensores (1988/89): 7 partidos (Primera B Metropolitana).

Puntero izquierdo. De las inferiores millonarias, tuvo debut y despedida en el Nacional '82 ante Talleres (derrota en Córdoba 0-1). Seis años después tuvo un breve paso por Defensores. También jugó en Temperley.

GUSBERTI, Luis:

River (1935): 3 partidos.

Defensores (1941): 5 partidos.

Back izquierdo. De las inferiores de River, tuvo un paso breve por las primeras divisiones de ambos clubes. En el ascenso jugó en Estudiantes de Buenos Aires y All Boys.

HOUSEMAN, René Orlando:

Defensores (1971-72 y 1982): 41 partidos, 16 goles (Primera B y Primera C).

River (1981): 12 partidos, 1 gol.

Puntero derecho. El más brillante futbolista surgido de Defensores, y uno de los mejores punteros derechos del fútbol argentino. Debutó como volante derecho en el Defensores de 1971 que descendió a la C. En esa categoría y tirado a la punta se convirtió en la atracción del equipo que ganó de punta a punta el certamen de su categoría. Huracán le ganó la puja a River para quedarse con la revelación del ascenso. En Huracán tuvo una brillante trayectoria entre 1973 y 1980, que incluyó la obtención del campeonato de 1973. Jugó dos mundiales (1974 y 1978) y se coronó campeón en el jugado en nuestro país. A River llegó en plena decadencia física y no rindió como se esperaba. En 1982 jugó un partido en Defensores antes de intentar un imposible retorno al primer plano en Independiente. Su último partido lo jugó en Excursionistas en Primera C.

LANDABURU, Luis Alberto:

Defensores (1970): 1 partido.

River (1975-80): 65 partidos.

"Foca". Arquero. El eterno suplente de Fillol en River se inició en Defensores, donde debutó muy joven una tarde en la que reemplazó a Sambucetti, que se lesionó ante All Boys. Fueron solo unos minutos del segundo tiempo. Al año siguiente pasó a préstamo a River, que compró su pase en 1972. En el 74 tuvo continuidad jugando en Estudiantes de Buenos Aires. Retornó a River en 1975 como suplente del "Pato". Debutó en el Nacional de ese año ante Gimnasia y Esgrima de Jujuy, contribuyendo a la conquista del título. También participó, siempre como primer suplente, en los equipos campeones del Metro '77, Metro y Nacional '79 y Primera División 1980. Luego jugó en Vélez, en Bucaramanga de Colombia y se retiró en Olimpo de Bahía Blanca.

LEVAN, Esteban:

River (1950): 1 partido.

Defensores (1958-59): 32 partidos.

Zaguero central. Tras debutar en River, donde hizo inferiores, hizo su campaña en el ascenso (Almagro, All Boys, Sarmiento). En Defensores contribuyó al ascenso a la Primera B en 1958, alternando con Fittipaldi para hacer dupla con Malagrino en la zaga.

MAIOLA, Carlos Enrique:

River (1930-35): 22 partidos.

Defensores (1941): 21 partidos.

Volante central. Estuvo varios años en River, siempre esperando una oportunidad detrás de Giglio, Dañil, Chalú, Giúdice, que se quedaban con la titularidad en el puesto

de centro half. Pasó después por Talleres y All Boys, antes de recalar en Defensores, donde tuvo una correcta temporada en 1941.

MAS, Oscar:

River (1964-73 y 1975-76): 381 partidos, 198 goles.

Defensores (1980-81): 57 partidos, 40 goles.

"Pinino". Puntero izquierdo de extraordinaria producción goleadora surgido de las inferiores de River. Debutó en 1964 y de inmediato se adueñó de la titularidad en su puesto, que no abandonó hasta una década después, cuando marchó a España a jugar en el Real Madrid. Durante ese lapso fue goleador varias veces de un equipo al que el campeonato le era esquivo. Jugó el Mundial de 1966 y las eliminatorias del siguiente. Volvió de España en 1975, y dio la vuelta olímpica por partida doble, integrando la escuadra que ganó el Metro y el Nacional, la cual era dirigida por Ángel Labruna. En 1976 jugó su última temporada en River y se despidió como debía: la última pelota que tocó terminó en gol frente a Huracán en un partido clasificatorio para la Libertadores. Tras jugar en América de Cali y Quilmes, llegó a Defensores, donde mantuvo su contundencia, con un importante promedio de goles en las dos temporadas en las que estuvo, lo que motivó que se lo volviera a requerir en primera división: jugó torneos nacionales en Mariano Moreno de Junín y Huracán Las Heras de Mendoza y el campeonato de primera división con Sarmiento. En la B también estuvo en El Porvenir y con casi 40 años protagonizó un ascenso en Talleres de Escalada de la C a la B. Prolongó luego su extensa carrera en diversos clubes del interior.

MORCILLO, Roberto Hugo:

River (1966/70): 42 partidos.

Defensores (1972 y 1975-76): 65 partidos, 1 gol.

Lateral derecho. De las inferiores de Racing, River lo incorporó tras su participación olímpica en 1964. Alternó varias temporadas en su puesto con Sainz, Bordón y Ferreiro, entre otros. En 1971 estuvo en Argentinos Juniors y al año siguiente fue un refuerzo de categoría para Defensores, que fue campeón de Primera C. Allí jugó varias veces como zaguero central. Tras pasar por Arsenal en 1973-74, volvió a Defensores. En 1976, su última temporada activa, marcó el único gol de su carrera, con un penal en un 1-2 ante Platense.

OYOLA, Matías:

Defensores (2003/05): 60 partidos, 10 goles.

River (2006): 3 partidos.

"Pony". Volante ofensivo, diminuto y habilidoso, fue a Defensores siendo jugador de las inferiores de River en el marco de un convenio entre ambos clubes, jugando en buen nivel dos temporadas en la B Nacional. Con el descenso del Dragón, volvió a River que lo prestó a Gimnasia y Esgrima de Jujuy. En el Apertura 2006 retornó nuevamente al millonario donde por fin pudo debutar, entrando 3 veces, ante Racing,

Arsenal y Nueva Chicago. Mas tarde pasó por Belgrano, Independiente y Colón de Santa Fe.

PACHECO, Héctor:

River (1948): 2 partidos.

Defensores (1951): 5 partidos.

Arquero. Debutó en River siendo jugador de inferiores durante la huelga de profesionales. En 1951 llegó a Defensores, pero jugó poco porque el titular indiscutido era Tadeo Patrignani.

PEREYRA, Gabriel:

River (1997-98 y 2003-04): 28 partidos, 3 goles.

Defensores (2001/03 y 2004): 55 partidos, 11 goles.

Volante derecho. Formado en las inferiores, en la primera división de River no tuvo continuidad, siempre tapado por otras figuras en un plantel numeroso. Fue cedido en préstamo a Defensores en el marco del convenio que vinculó a ambos clubes a principios de esta década. Fue el relanzamiento de su carrera, brillando en el mejor equipo de Defensores en su paso por el Nacional B, al lado de Cochas, Vilariño, Sand y otros ex River, logrando que el club millonario lo volviera a convocar, aunque siguió sin continuidad. Prolongó su trayectoria en 2005 en el fútbol mexicano, con un exitoso paso por Cruz Azul y después por Atlante, donde juega actualmente.

PEREZ, Ramiro:

Defensores (1964-67 y 1973): 129 partidos, 21 goles.

River (1970-71): 29 partidos, 2 goles.

Mediocampista. Apareció auspiciosamente en Defensores en 1964, pero esa misma temporada un incidente en el que agredió a un árbitro le acarreó un año de suspensión. Volvió para integrar un buen equipo con Busti, Tomino, Chiti, Fumagalli, entre otros, que tuvo su clímax al salir campeones de Primera B en 1967, aunque en el Reclasificatorio posterior no pudieron ascender. Luego jugó en Almagro y Platense, siendo adquirido por River en el que estuvo dos temporadas alternando en el primer equipo, dirigido por Labruna primero y Didí después. Tras un nuevo paso por Platense, terminó su carrera en Defensores en el equipo de notable campaña en la B de 1973.

PINTOS, Carlos N.:

River (1974): 7 partidos.

Defensores (1979): 26 partidos, 1 gol.

Lateral derecho. Promocionado a primera división por Sívori en 1974 junto a otros pibes, al año siguiente integró el plantel que terminó con 18 años de frustraciones, pero no llegó a jugar. Luego pasó por All Boys, Chacarita, Gimnasia de Mendoza y llegó a Defensores en 1979. Más tarde actuó en Villa Dálmine.

POWER, Santiago Tomás:

River 1926, 2 partidos.

Defensores 1932, 15 partidos, 2 goles.

Volante central. Jugador del amateurismo, tuvo un breve paso por River cuando los futuros millonarios buscaban un reemplazante para Cándido García. Seis años después jugó en Defensores. También jugó, entre otros clubes en Barracas Central y El Porvenir.

RAIS, Francisco:

River (1921): 1 partido.

Defensores (1922): 11 partidos.

Arquero. El primer caso registrado de paso por ambos clubes, cuando los dos jugaban en la primera división de la Asociación Amateur, fue suplente de Maglio Caimi en River y de Damián Mapelli en Defensores.

RODRÍGUEZ, Héctor Isaac

River (1971-72): 34 partidos.

Defensores (1977-78): 48 partidos, 11 goles.

Zaguero central. Uno de los tantos pibes de inferiores que Didí promovió a primera división en River. No terminó nunca de convencer y con la ida del brasileño no volvió a jugar. Pasó por Chaco For Ever, Quilmes, Tigre y de allí a Defensores. En esa época se había especializado en remate con pelota parada, por lo que a costa de tiros libres y penales fue el goleador del equipo en la buena campaña que terminó con un cuarto puesto en la B de 1977.

RODRIGUEZ, José:

Defensores (1919-22): 85 partidos, 7 goles.

River (1924): 1 partido.

Puntero derecho de la era amateur con una importante producción en Defensores.

SAND, José:

River (2003/05): 42 partidos, 9 goles.

Defensores (2002/04): 47 partidos, 21 goles.

Centrodelantero. Goleador histórico de las inferiores de River, al llegar al profesionalismo no terminaba de explotar. River lo prestó sucesivamente a Independiente Rivadavia de Mendoza, Aldosivi de Mar del Plata, Colón de Santa Fe, hasta que fue con Gaby Pereyra a Defensores y recuperó su potencia goleadora. Se ganó así el retorno a River, donde pese a marcar goles, no terminó de convencer. Luego pasó a Lanús, integrando el primer plantel granate campeón de la historia en el Apertura 2007. También jugó en Banfield.

SOSA, Absalón Rito:

River (1935): 2 partidos.

Defensores (1939-42): 16 partidos.

Half izquierdo. Llegó a River de Chacarita Juniors.

VILARIÑO, Rodrigo:

River (1996): 1 partido.

Defensores (2001/05): 109 partidos, 7 goles.

"Tato". Volante. Alternaba en todos los puestos del mediocampo. En las inferiores de River fue convocado a selecciones juveniles, pero en el círculo superior apenas llegó a jugar un partido ante Platense (1-2) durante el cual ingresó por Marcelo Escudero. En Defensores llegó con el ascenso a la B Nacional, y fue titular varias temporadas, desempeñándose con acierto y regularidad. Abogado, se retiró joven, dedicándose a tareas de representante.

VITALI, Juan Luis:

River (1968): 4 partidos.

Defensores (1969 y 1972): 36 partidos 5 goles.

Puntero izquierdo. De las inferiores de River, apareció en primera durante una gira de la selección que ausentó al titular, "Pinino" Mas. Cuando este retornó, no volvió a tener chances. Al año siguiente pasó a Defensores, cumpliendo buen desempeño. Volvió al "Dragón" campeón en 1972 en la C, pero entonces perdió la pulseada por la titularidad con Mario Biasín.

Una gran cantidad de jugadores que pasaron por Defensores de Belgrano, llegaron de River Plate sin haber jugado oficialmente en el primer equipo millonario. En su mayoría fueron jugadores formados en las inferiores de esta entidad, pero también hubo otros que, incorporados a River de otras instituciones, no lograron debutar en el primer equipo.

Una lista no exhaustiva debe incluir a José Curti, Alberto Spaccarotella, Omar Dalombo, Pedro Nazor, Héctor Abadie, Leonel Radaelli, Juan Carlos Saldías, Julio César

Mieres, Roberto Paz, Rogelio Tedesco, Juan Carlos Stauskas, Abel Varas, Oscar Sachs, Roberto Fumagalli, Roberto Parodi, Juan Carlos Gigli, Norberto Sicilia, José Ocaño, Eduardo Redondo, Norberto Vignettes, Marcial González, Salvador Yanello, Miguel Vito, Nicolás Schiappacasse, Alejandro Débole, Héctor Rivoira, Maximiliano Sequera, Omar Mels, Diego Cochass, Juan Marcelo Torres Mozzoni, Johnny Aquino, Carlos Toranzo, Fabián Miño, Pablo Rodríguez, Martín Morello, Walter Montenegro, Luciano Scriminacci, Eugenio Klein, Victorio Martini, Martín Cortés, Sebastián Rivera, entre otros.

A la inversa, los casos del arquero santafecino Héctor Tocalli, que primero jugó en Defensores (1969) y luego de varios años estuvo un trienio en River sin jugar en primera (1977-79), postergado por Fillol y Landaburu, y de José Pereiro, que actuó en Defensores en 1975 y estuvo en River en el Nacional 1976, sin actuar oficialmente.

[\(Volver al principio\)](#)

Llegar lejos no siempre es ser campeón

El presente estudio histórico intenta mostrar cómo, sorpresivamente, no son las selecciones que más momentos finales disputaron de la Eurocopa las que han salido campeonas más veces. También exhibe los comienzos “inexistentes” de equipos que en la actualidad son muy temidos y los resultados de países con muchas apariciones pero pocos frutos.

Por Luis Javier Bravo Mayor (España), socio del CIHF.

Hay que tener en cuenta que en la edición de 1980 no se disputaron cuartos de final ni semifinales propiamente dichas, sino que se jugaron dos grupos de cuatro equipos a una sola vuelta en el que los dos vencedores pasaban a disputar directamente la final. Yo he considerado esta eliminatoria como cuartos de final por que eran ocho equipos los que la disputaron, aunque es discutible.

De esta manera comenzamos viendo cuáles son las selecciones nacionales con más fases de cuartos de final disputadas:

- España, 10 (1960, 1964, 1968, 1976, 1980, 1984, 1988, 1996, 2000 y 2008)
- Francia, 8 (1960, 1964, 1968, 1984, 1992, 1996, 2000 y 2004)
- Rusia, con 8, como tal y como C.E.I. y Unión Soviética (1960, 1964, 1968, 1972, 1976, 1988, 1992 y 2008)
- Alemania, con 8, como tal y como Alemania Federal, (1972, 1976, 1980, 1984, 1988, 1992, 1996 y 2008)
- Holanda, con 8 (1976, 1980, 1988, 1992, 1996, 2000, 2004 y 2008)
- Inglaterra, con 7 (1968, 1972, 1980, 1988, 1992, 1996 y 2004)
- Yugoslavia, con 6 (1960, 1968, 1972, 1976, 1984 y 2000)
- Italia, con 6 (1968, 1972, 1980, 1988, 2000 y 2008)

- Portugal, con 6 (1960, 1984, 1996, 2000, 2004 y 2008)
- República Checa, como tal y como Checoslovaquia, con 5 (1960, 1976, 1980, 1996 y 2004)
- Dinamarca, con 5 (1964, 1984, 1988, 1992 y 2004)
- Bélgica, con 4 (1972, 1976, 1980 y 1984)
- Rumania, con 4 (1960, 1972, 1984 y 2000)
- Hungría, con 3 (1964, 1968 y 1972)
- Suecia, con 3 (1964, 1992 y 2004)
- Grecia, con 2 (1980 y 2004)
- Irlanda, con 2 (1964 y 1988)
- Turquía, con 2 (2000 y 2008)
- Croacia, con 2 (1996 y 2008)
- Cierran con una ocasión Austria (1960), Luxemburgo (1964), Bulgaria (1968), Gales (1976) y Escocia (1992).

De las diez ocasiones en que España disputó cuartos de final, tan solo en tres consiguió pasar a las semifinales, triunfando en todas y disputando las tres finales que hay en su palmarés. Suele disputarla casi siempre y cuando se ausenta solo lo hace por una edición.

Francia equilibra sus eliminatorias con cuatro pases y cuatro eliminaciones. Durante las décadas del 70 y 80 tan solo apareció en una de ellas.

Rusia es bastante fiable cuando accede a cuartos. De las ocho oportunidades, tan solo en dos no accedieron a las semifinales. En las cinco primeras ediciones era un clásico de esta eliminatoria pero a partir de 1980 ha tenido sólo tres apariciones más.

Inglaterra no tiene demasiada fortuna en las eliminatorias de cuartos. Tan solo en dos ocasiones consiguió salir triunfante. Ha tenido apariciones en todas las décadas pero no le han convertido en una selección constante, ya que son muy repartidas.

Alemania es un verdadero rodillo cuando se planta aquí. En siete ocasiones eliminó a sus oponentes y solo en una fue eliminada. De sus ocho participaciones, siete han sido consecutivas, aunque le costó entrar en la eliminatoria durante las primeras cuatro ediciones. Tampoco figura en las dos últimas.

Holanda cuenta con cinco victorias y tres derrotas en esta instancia. Hasta 1976 nunca había aparecido en las eliminatorias más importantes, pero desde entonces faltó solo una vez.

Yugoslavia tiene empatado su palmarés con tres ocasiones como vencedor y otras tantas como vencido. Es una de las selecciones que solía aparecer en los comienzos de la competición y que ahora asoma de vez en cuando.

República Checa fue eliminada en tres ocasiones y pasó en dos, consiguiendo llegar a la final en ambas. Reparte bastante en el tiempo sus apariciones.

Dinamarca muestra estadísticas equilibradas: dos derrotas y tres victorias en sus enfrentamientos de cuartos. Tuvo su etapa importante durante los 80 y principios de los 90.

Italia no es la de los Mundiales. Tres victorias y tres eliminaciones en cuartos. Aparece de vez en cuando, bastante intermitente.

Portugal es tres veces vencedor y tres perdedor. No apareció prácticamente hasta 1996, desde cuando ha ido encadenando eliminatorias de cuartos.

Bélgica ganó y perdió en dos ocasiones por igual. Hace más de 20 años que no se muestran en cuartos.

Rumania es, con diferencia, la selección con peor fortuna. De las cuatro oportunidades que ha disfrutado para pasar a semifinales, en ninguna lo consiguió. Presencias bastante distanciadas.

Hungría ha tenido tres oportunidades para disputar semifinales y en dos de ellas lo ha conseguido. Es una de las grandes selecciones de los comienzos pero que no ha vuelto a disputar cuartos de final desde la edición de 1972.

Suecia tan solo ha disputado una semifinal y fue eliminada en cuartos en dos ocasiones. Reparte bastante sus apariciones en el tiempo.

Grecia no ha podido sacar más con menos. De las dos oportunidades que tuvo de pasar a semifinales tan solo lo hizo en una y además se llevó el campeonato.

Irlanda, en las dos ocasiones que disputó los cuartos cayó eliminada.

Croacia, en su corto historial ha disputado dos cuartos de final siendo eliminada en ambos.

Turquía ha conseguido jugar dos eliminatorias de cuartos de final. Pasó en la última y fue eliminada en la primera.

El resto de selecciones que disputaron los cuartos de final tan solo lo hicieron en una ocasión y todas cayeron eliminados.

Las semifinales

Ahora vamos a ver cómo han resultado las semifinales. Puede comprobarse que nada tiene que ver el número de participaciones en cuartos de final con el de participaciones en semifinales.

Alemania, con 6 semifinales disputadas y eliminada tan solo en una de ellas, es la reina en esta eliminatoria. Aparece y desaparece en ciclos (1972, 1976, 1988, 1992, 1996 y 2008).

Rusia también ha disputado 6 semifinales pero ha sido eliminada en dos ocasiones. Las disputó en las cuatro primeras ediciones y después ha ido espaciando en exceso (1960, 1964, 1968, 1972, 1988 y 2008).

Holanda apareció en 5 ocasiones, aunque casi siempre cayó. La única que pasó se llevó la copa. Es un clásico en los últimos 20 años (1976, 1988, 1992, 2000 y 2004).

República Checa reparte sus 4 semifinales entre risas y lágrimas. Con sus apariciones en el tiempo demuestra que su fútbol es uno de los más poderosos. No tiene ciclos, puede aparecer en cualquier momento. Siempre está ahí (1960, 1976, 1996 y 2004).

Francia, con 4 participaciones también, presenta las mismas estadísticas que la República Checa, aunque el análisis dice todo lo contrario. Apareció en la primera edición y después tuvo un gran ciclo donde fue uno de los dominadores (1960, 1984, 1996 y 2000).

España, ha jugado 3 semifinales y en las tres se ha clasificado para la final. Es la única selección que cuenta sus semifinales por victorias. Ha aparecido en la prehistoria, la Edad Media y la Edad Moderna de la competición (1964, 1984 y 2008).

Yugoslavia, suma 3 participaciones y dos pases, en la prehistoria de la competición (1960, 1968 y 1976).

Italia sigue sin ser la de los Mundiales. Tan sólo en 3 ocasiones jugó en semifinales consiguiendo pasar en dos de ellas.

Dinamarca, también jugó en 3 ocasiones, venciendo en una de ellas (1964, 1984 y 1992).

Portugal se anota con 3 semifinales, pero solo ha podido pasar a la final en la disputada como local (1984, 2000 y 2004).

Hungría, ha jugado 2 semifinales, pero no logró avanzar. Fueron los dos últimos éxitos de su selección llegando al declive desde entonces (1964 y 1972).

Inglaterra ha tenido 2 oportunidades de alcanzar la final pero ni de local lo consiguió. (1968 y 1996)

Grecia es la única selección que con 1 sola semifinal, jugó la final y la ganó (2004). Bélgica, por el contrario, jugó 1 semifinal, la ganó y luego perdió la final (1972). Suecia (1992) y Turquía (2008) han disputado 1 semifinal cada una, perdiendo ambas el pase a la final.

En el umbral de la gloria

Por último, veremos que no quienes más aparecen en las rondas finales son los que más copas levantan.

Alemania, la gran dominadora, ha jugado 6 finales y ha levantado 3 copas. Es quién más finales ha jugado, por lejos, y la que más copas ganó. No siempre hace honor a aquella frase de Gary Lineker que decía "El fútbol es un juego simple. 22 hombres corren detrás de la pelota y al final gana Alemania", ya que alternó las victorias con las derrotas (1972, 1976, 1980, 1992, 1996 y 2004).

Rusia es otra de las dominadoras de la competición...hasta que llega a la final. Allí se desinfla. Ha tenido 4 oportunidades y tan solo en una, la primera, fue capaz de disfrutarla (1960, 1964, 1972 y 1988).

España, la actual campeona, ha jugado 3 finales y ha vencido en dos de ellas. Es una de las grandes de la Eurocopa junto a Alemania y Francia como vencedoras y a Alemania y Rusia como las que más finales disputaron. Se lo tiene que creer porque lo es (1964, 1984 y 2004).

Francia es la única selección que en sus 2 apariciones consiguió la victoria. Una de las grandes (1984 y 2000).

República Checa jugó 2 finales, ambas frente a Alemania. Venció en la primera ocasión y cayó en la siguiente (1976 y 1996).

Italia también jugó 2 finales con la misma estadística que los checos. Consiguió la victoria como local y perdió otra (1968 y 2000). Yugoslavia perdió las dos finales que disputó (1960 y 1968).

Holanda (1988), Dinamarca (1992) y Grecia (2004) cuentan por victorias la única final que disputaron, está última contra Portugal en su terreno.

Por último, Bélgica (1980) y Portugal (2004) perdieron la única final que disputaron, estós últimos como locales.

España, Italia y Francia son las únicas selecciones campeonas en su propio terreno.

Portugal es la única selección que perdió una final como local.

[\(Volver al principio\)](#)

¡Adiós, Argentino "A", hasta nunca!

Después de seis años en el Torneo Argentino A, Atlético Tucumán está de vuelta en la Primera B Nacional. En este informe, la campaña del equipo Decano en este tiempo en la tercera división del fútbol argentino.

Por Silvio Nava (Tucumán, Argentina), socio del CIHF.

Cuando en el año 2002, Atlético Tucumán descendió de la Primera B Nacional, para jugar el Argentino "A", muy pocos imaginarían que costaría tanto dejar esta categoría y pasar las peripecias de un campeonato amateur, con canchas difíciles y en mal estado, árbitros impresentables, viajes impensados, etc. Atlético hoy retornó a la B Nacional, el Argentino "A" ya es historia, pero estas seis temporadas en este torneo

dejaron récords, grandes campañas, jugadores que rindieron, otros que no, varios técnicos y muchas curiosidades.

El duro torneo

Atlético permaneció 2106 días en el Argentino "A", donde disputó 188 partidos, ganó 98, empató 38, perdió 52 (se incluyen los dos partidos de la Promoción en el 2004). El Consejo Federal le dio por perdido un partido en un escritorio (con Talleres de Perico del Apertura 2006 en el Monumental por invasión de público al campo de juego).

De los 188 partidos, 24 enfrentamientos fueron frente a Talleres de Perico, 20 con La Florida, 14 partidos ante Nuñorco e igual número ante Gimnasia y Tiro de Salta, 12 veces con General Paz Juniors de Córdoba, llegando a enfrentarse con el club cordobés 8 veces en la misma temporada 2003/2004... increíble!

Quiere decir esto que Atlético Tucumán enfrentó en el 45% de los partidos disputados en estos casi seis años, a sólo cinco rivales, otro despropósito de la organización de este torneo.

Partidos por temporada

Este es el detalle de la cantidad de partidos disputados en las temporadas en el torneo Argentino:

Temporada 2002/03: 24 partidos disputados.

Temporada 2003/04: 32 partidos disputados.

Temporada 2004/05: 36 partidos disputados

Temporada 2005/06: 26 partidos disputados

Temporada 2006/07: 30 partidos disputados

Temporada 2007/08: 40 partidos disputados

Atlético Tucumán logró el 58% de los puntos en disputa en su campaña en el Argentino "A".

Los técnicos

Diez cuerpos técnicos dirigieron al primer equipo desde septiembre de 2002, Oscar Salvatierra, Raúl Aredes y Andrés Rebottaro en dos oportunidades cada uno, Jorge Salas, Ángel Guerrero, Víctor Riggio y Jorge Solari, además de los interinatos de Daniel Hernández, Ricardo Salomón, Miguel Muñoz - Manuel Morales, y Salvador Mónaco.

Los porcentajes de efectividad en puntos de los técnicos en sus campañas respectivas al frente del equipo fueron las siguientes:

Oscar Salvatierra: 33 %. Dirigió los primeros cuatro partidos del Argentino A, ganó uno, empató uno y perdió dos.

Raúl Aredes: 54 % (primer ciclo) Reemplazó a Salvatierra y dirigió en el Apertura 2002 (eliminado por Tiro Federal en cuartos de final) y Clausura 2003 (eliminado en cuartos de final por Racing de Córdoba por penales).

Raúl Aredes: 57 % (segundo ciclo). Dirigió el Apertura 2005 (eliminado en cuartos de final por Gral Paz Juniors de Córdoba).

Jorge Salas: 58 %. Dirigió en el Apertura 2003 (eliminado por General Paz Juniors en cuartos de final por penales).

Andrés Rebottaro: 53 % (primer ciclo) ganó el Clausura 2004 y jugó la final de la Temporada y la Promoción. Dejó el cargo en la 5ª fecha del Apertura 2004.

Andrés Rebottaro: 58 % (segundo ciclo) eliminado en el Clausura 2006 por Sportivo Patria de Formosa en cuartos de final. Dejó el cargo en la 6ª fecha del Apertura 2006.

Ángel Guerrero: 52 % de los puntos en disputa. Dejó el cargo en el repechaje tras caer en el partido de ida con Gimnasia y Tiro de Salta.

Víctor Riggio: 59 % de los puntos en juego. Dirigió en el Clausura 2005, eliminado por Unión Sunchales en semifinales y luego por Luján de Cuyo en el repechaje.

Jorge Solari: 60 % de los puntos. Reemplazó a Rebottaro en el Apertura 2006 donde no clasificó a los play-off. Luego en el Clausura 2007 fue eliminado por Guillermo Brown de Puerto Madryn en cuartos de final y logró el campeonato y el ascenso al Nacional B en la temporada 2007/08.

En las 6 temporadas que Atlético Tucumán intervino en el Torneo Argentino "A", los técnicos arriba mencionados utilizaron un total de 118 jugadores.

El técnico que más jugadores utilizó fue Jorge Solari en la última temporada con 31 jugadores y el que menos utilizó fue Jorge Salas en el Apertura 2003 de la temporada 2003/04 con 21 jugadores.

Los jugadores

Son tres, los jugadores que superaron la barrera de los 100 partidos jugados con la camiseta de Atlético Tucumán, ellos son Héctor López, Fabián Lazarte y Marcelo Zerrizuela. El que mas presencias tuvo fue Héctor López en 119 partidos (quien es el único jugador que integró todos los planteles que disputaron el Torneo Argentino "A"), seguido por Fabián Lazarte con 106 y Marcelo Zerrizuela con 103 cotejos jugados.

Los tres jugadores mencionados ingresaron al grupo selecto de 55 jugadores que en los últimos 50 años en la historia del club vistieron la camiseta de Atlético Tucumán en más de 100 partidos.

Del plantel campeón el jugador con más presencias es Cesar Montiglio con 66 presencias en 4 temporadas jugadas, seguido por Claudio Sarría con 63 y Martín Martos con 58 presencias, ambos en dos temporadas jugadas en "el Decano"

El arquero que más partidos ocupó el arco de Atlético fue Andrés Jemio con 40 partidos jugados.

Goleadores

Marcelo Zerrizuela es el gran goleador de Atlético Tucumán en el Argentino "A" con 49 tantos conseguidos a lo largo de 5 temporadas, Fernando Robles es el escolta con 33 tantos anotados en 4 temporadas y ahí nomás cerquita con 32 goles el capitán del plantel campeón Claudio Sarría, con dos temporadas con la camiseta decana.

El defensor más goleador fue Federico Martorell con 7 goles, sobre 54 partidos jugados.

El mejor promedio de goles por partido fue para Héctor "la yaya" Álvarez con 0,72 por partido.

Atlético marcó 324 goles en las 6 temporadas en el Argentino "A", los tantos fueron marcados por 62 jugadores, de los cuales 19 fueron delanteros, 25 volantes y 18 defensores y 4 jugadores rivales marcaron en contra de su arco, los primeros 6 goleadores del Argentino "A" son los siguientes:

Marcelo Zerrizuela - 49 goles - 103 partidos jugados.

Fernando Robles - 33 goles - 68 partidos jugados.

Claudio Sarría - 32 goles - 63 partidos jugados.

Héctor Álvarez - 13 goles - 18 partidos jugados.

Pablo Hernández - 12 goles - 36 partidos jugados

Héctor López - 12 goles - 119 partidos jugados.

Récords y curiosidades

Los penales para los hinchas de Atlético serán desde el pasado 15 de junio un recuerdo imborrable, pero en el Argentino "A" no todas estas definiciones fueron favorable a los decanos.

Cinco definiciones desde el punto del penal, afrontó Atlético Tucumán, ganó dos y perdió tres.

Venció a Gimnasia y Tiro en el repechaje del Apertura 2004 por 4 a 2 luego de perder en el partido de ida 4 a 0 y ganar en el Monumental 6 a 2 y a Racing de Nueva Italia 4 a 2 en la gran final de la temporada 2007/08 el pasado 15 de junio, luego de perder en el partido de ida por 2-1 y ganar por el mismo marcador en 25 de Mayo y Chile.

Fue derrotado por Racing de Córdoba en el Clausura 2003 (Temporada 2002/03), General Paz Juniors de Córdoba en el Apertura 2003 (Temporada 2003/04) y Luján de Cuyo en el repechaje del Clausura 2005 (Temporada 2004/05).

La revancha de Atlético

Muchos no recuerdan que con Racing de Córdoba en el Clausura 2003 jugó en play-off, con el mismo resultado en ambos estadios 2-1 para cada uno, similar a la final 2007/08, aquella vez Racing se impuso en el Monumental por penales, esta vez la historia no se repitió y Atlético venció a la academia cordobesa por penales y logró el ascenso.

El récord de Marcelo Zerrizuela

El domingo 12 de diciembre de 2004 será muy difícil de olvidar para Marcelo Zerrizuela, ese día Atlético Tucumán le ganó 6 a 2 a Gimnasia y Tiro de Salta, remontando el 0-4 del partido de ida, y "la Iguana" como cariñosamente se lo apoda, convirtió 5 goles, resultando imparable para los salteños.

Zerrizuela es el hombre récord en ese sentido ya que es el único jugador en la historia del club que por torneos de AFA marcó semejante cifra en un sólo partido.

El récord de Federico Martorell

Federico Martorell fue el jugador que más partidos consecutivos como titular disputó. Debutó en el Clausura 2004 (Temporada 2003/04) frente a La Florida el 1 de febrero de 2004 (derrota por 1-0) y jugó en forma ininterrumpida 39 partidos, hasta que el 16 de enero de 2005 en la primera fecha del Clausura 2005 (Temporada 2004/05) frente al mismo rival (triumfo por 2-1) fue expulsado, lo que cortó la seguidilla.

Partidos consecutivos ganados

El equipo campeón de la temporada 2007/08 dirigido por Jorge Solari, batió su propio récord de partidos ganados. En el clausura 2007 (Temporada 2006/07) entre las fechas 6 y 10, venció sucesivamente a: Sportivo Patria (V) 1-0, Talleres de Perico (L) 3-0, La Florida 1-0 (V), 9 de Julio de Rafaela (L) 2-1 y Juventud Antoniana (L) 3-1, cortándose la racha ganadora en el partidos postergado con Unión Sunchales (V) con empate en cero.

En la última temporada se mejoró ese récord llevándolo a siete triunfos consecutivos entre la fecha 31ª de la fase clasificatoria y la 5ª de la fase final, venciendo a los siguientes rivales: Talleres de Perico (V) 2-0, Juventud Universitario de San Luis (L) 2-1, Cipolletti de Río Negro (L) 1-0, Talleres de Perico (V) 2-0, Unión Sunchales (L) 3-1, Unión Sunchales (V) 2-0, Talleres de Perico (L) 2-0, cortándose la racha en la última fecha de la fase clasificatoria en Río Negro ante Cipolletti por 1-0.

Esta serie es récord absoluto por torneos de AFA y en la historia del club no se daba desde 1980 cuando aquél equipo dirigido por Roberto "Pipo" Ferreiro, donde brillaban figuras de la talla de Héctor "Bambino" Gómez, Víctor Palomba, Juan Francisco "el Kila" Castro entre otros, logró una seguidilla de siete triunfos en el campeonato de la Liga Tucumana que clasificaba al campeón para el Torneo Nacional de Primera División de

ese año, venciendo a los siguientes rivales: Deportivo Aguilares (L) 8-1, San Pablo (V) 2-1, San Martín 4-1 (cancha de San Martín declarada neutral, "los decanos" tenían suspendido el Monumental), Central Norte (V) 2-0, Providencia (L) 1 a 0, Famaillá (V) 5-2, Ñuñorco (L) 1-0, cortándose la racha con un empate en un gol frente a Atlético Concepción de la Banda del Río Salí.

El Nacional B

Atlético Tucumán logró el objetivo que todos deseábamos, el Argentino "A" ya es recuerdo, ahora el camino indica que "los decanos" están más cerca de llegar al lugar que por la grandeza de su historia como institución merece estar, porque no hay dudas de que Atlético Tucumán con 53 campeonatos ganados, su fútbol exquisito, sus grandes glorias, es el verdadero "orgullo del norte".

[\(Volver al principio\)](#)

El invicto más largo de la historia

Entre 1924 y 1927, Boca Juniors disputó 59 partidos oficiales consecutivos sin conocer la derrota. Aquí, un recorrido por esa gesta aún no superada en el fútbol argentino.

Por Diego Estévez (Buenos Aires, Argentina), socio del CIHF.

A fines de 1923, la Asociación Argentina de Football decidió suspender su torneo de Primera División y que Boca Juniors y Huracán, los líderes hasta ese momento, disputasen dos partidos en marzo del año siguiente para definir al campeón. El principal motivo de esa decisión resultó ser una ordenanza municipal que prohibía la práctica del fútbol en enero y febrero. La medida fue, a todas luces, particularmente injusta con el "Globo", que había reunido la misma cantidad de unidades que los auriazules (51) pero con un partido menos jugado (29 contra 30).

El 16 de marzo de 1924, en el estadio de Sportivo Barracas, Boca ganó la primera final con un 3-0 contundente (goles de Domingo Tarasconi, Dante Pertini y Antonio Cerrotti). Catorce días después, en el mismo escenario, el "Globito" devolvió gentilezas (2-0, con tantos de Adán Loizo y Cesáreo Onzari). Y el 6 de abril, en el coqueto estadio que Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires tenía en Palermo, ambos conjuntos protagonizaron la más "inocua" de las cuatro finales disputadas: un 0-0 muy parejo y con escasas emociones. Sin embargo, y pese al inexpresivo resultado, ese enfrentamiento quedó en la historia por ser el punto de partida de un hito inolvidable: el más largo invicto de un equipo en 118 años de fútbol argentino.

A partir de esa igualdad insulsa, Boca se transformó en poco menos que imbatible. El segundo partido de la serie, cuarta final del torneo de 1923, se definió con dos tantos de un símbolo xeneize: Alfredo Garasini. Ese 2-0 llevó para la Ribera un título muy esperado, que no se ganaba desde 1920 (el "Globo" se había consagrado en 1921 y 1922).

Al año siguiente Boca volvió a quedarse con el campeonato, aunque sin tantas dificultades. Sobre 19 partidos disputados (dos menos que los programados) se impuso en 18 y sólo cedió un empate: 1-1 ante Temperley, el 23 de noviembre, jugando como visitante en su propio estadio. La serie sin derrotas, hasta ese momento, llegaba a 21 partidos, pero aumentó a 28 en 1925. ¿Por qué es tan pequeño

el incremento ese año? Porque entre el 5 de marzo y el 7 de junio, los xeneizes se fueron de gira por España, Francia y Alemania, donde ganaron 15 partidos sobre 19 y asombraron a todos. La Asociación, que los había autorizado a postergar sus partidos domésticos, los premió al regreso con el título de "Campeones de Honor". Como las fechas para recuperar los partidos locales no abundaban, Boca sólo disputó 7 cotejos del certamen de 1925 y finalizó en la vigésima posición, aunque sin derrotas (ganó 6 e igualó el restante). El balance, no obstante, fue positivo: la popularidad del club de la Ribera se fue por las nubes y el equipo se transformó en uno de los más grandes del país.

Un año más tarde, la Asociación Argentina organizó el último campeonato antes de fusionarse con la Amateurs. Boca marchaba en la primera posición cuando los clubes Colegiales, Temperley, All Boys, Sportivo Barracas, Nueva Chicago y El Porvenir se desafiliaron y se marcharon a la entidad disidente. Al anularse los partidos que estos equipos habían disputado, los xeneizes perdieron los puntos conseguidos en el 5-0 a El Porvenir, en el 0-0 ante Colegiales, en el 4-0 a Sportivo Barracas y en el 3-1 a Temperley. Privado de esas siete unidades, Boca cayó del primero al tercer lugar. Era como para desanimarse, pero al equipo no le importó. Le quedaban seis partidos para reponerse y reconquistar la punta, y eso hizo: le ganó 4-1 a Progresista, 9-0 a Porteño, 2-0 a San Fernando, 5-0 a Chacarita, 8-0 a Universal y 3-0 a General San Martín. El título de 1926, con cuatro puntos de ventaja sobre el segundo (Argentinos Juniors), ya era una realidad. Y la racha invicta, a esa altura, ya resultaba colosal: ¡45 partidos!

El año 1927 trajo lo que se vislumbraba desde hacía rato: la fusión de la Asociación Argentina con la Amateurs. El campeonato unificado, entonces, pasó a tener la desmesurada cifra de 34 clubes, de los cuales sólo 8 pertenecían a la ex-Asociación Argentina. Boca saltó, sin escalas, de ser "candidato casi exclusivo" a ser "uno de los varios candidatos", porque ahora entraban a tallar los muchos y muy buenos conjuntos de la ex-Amateurs, con Independiente (campeón de 1926) a la cabeza. Precisamente rojos y xeneizes, titulares de ambas entidades, jugaron un match para dirimir al "campeón porteño" y celebrar la unificación. El 3 de marzo de 1927, en el estadio que River poseía en la Avenida Alvear y Tagle, el 0-0 final dio a entender que se venía un torneo muy duro y parejo.

Boca arrancó el nuevo y maratónico campeonato derrotando 1-0 a Almagro, el 20 de marzo, con un tanto de Eulogio Echeverría. La racha llegó a los 58 partidos el 12 de junio, luego de una gran victoria ante Gimnasia, en La Plata. Y una semana más tarde, el 19 de junio, llegaría a su cénit (59 matches) con un terminante 3-0 a Chacarita. Para llegar a los 60 había que superar una parada brava: Lanús.

El estadio granate, que se encontraba ubicado en la intersección de las calles Margarita Weild y Deheza (a 8 cuadras del actual) era toda una fortaleza. El equipo de Salvia, Saruppo y Chimento no perdía allí desde el 1º de agosto de 1926 (1-2 ante Independiente) y acumulaba un invicto de 10 partidos (8 éxitos y 2 igualdades). El 26 de junio de 1927, Boca saltó al campo de juego con Tesorieri; Bidoglio y Mutis; Médici, Fleitas Solich y Moreyras; Tarasconi, Bissio, Garasini, Cherro y Marino "Mario" Evaristo. Los locales alistaron a Devoto; Brenta y Enrique Chimento; Manfrín, Adolfo Sacarello y Truffa; López Imizcos, Villa, Saruppo, Lattari y Salvia. Catorce minutos después del pitazo inicial de Servando Pérez, "Mario" Evaristo anotó el tanto que estiraba el invicto. Parecía que los 60 estaban al alcance de la mano, pero en el segundo tiempo todo

cambió: a los 8 minutos Saruppo estampó el 1-1, y a la media hora de juego, Salvia clavó un 2-1 que terminó con la mayor racha de la historia.

La campaña de los lanusenses en el resto del torneo, manteniendo su estadio sin derrotas y finalizando en el tercer puesto, confirmaron que Boca había dejado su serie en un terreno muy difícil. Solamente dos equipos conservaron la localía "inmaculada" en ese campeonato: los mencionados granates y... Boca. Debió pasar más de un año, desde aquel lejano 1º de agosto de 1926, para que alguien volviese a ganar en la canchita de la calle Margarita Weild. Sucedió el 18 de noviembre de 1928, cuando Huracán derribó la fortaleza con un lapidario 7-2. Fue el único traspié granate en su estadio en toda esa temporada.

Los xeneizes, lejos de desmayar, continuaron peleando el campeonato y sólo se resignaron al segundo puesto cuando San Lorenzo, en un sprint final increíble, ganó sus últimos seis partidos y se coronó campeón de 1927. Boca repitió el subcampeonato en 1928 y en 1929 hasta que, de tanto insistir, se llevó el título en 1930. La historia, sin embargo, le guardó un lugar único a aquel equipo de 1924-27. Porque muchos conjuntos ganaron un título desde 1891 hasta hoy, pero ninguno pudo acercarse a la magnífica gesta de los 59 partidos sin derrotas.

El detalle de los 59 partidos

FECHA	PARTIDO	ESTADIO	GOLES
04/06/1924	Huracán 0 Boca Juniors 0	G.E.B.A.	
27/4/1924	Boca Juniors 2 Huracán 0	Sp. Barracas	Garasini (2) (BJ)
13/4/1924	Boca Juniors 5 Boca Alumni 0	Boca	Tarasconi (2) (1p), Pozzo y Pertini
20/4/1924	Nueva Chicago 1 Boca Juniors 6	Boca	Villagra (NCH); Cerrotti, Tarasconi
29/5/1924	Boca Juniors 1 Arg. de Banfield 0	Boca	Calomino (BJ)
06/01/1924	Boca Juniors 3 Platense 2do. 1	Boca	Lolatto (P); Garófalo (e/c), Calomino
15/6/1924	Boca Juniors 3 Sportivo Barracas 1	Boca	Tarasconi (p), Pertini y Cerrotti
27/7/1924	Argentinos Jrs. 0 Boca Juniors 2	Boca	Pertini y Tarasconi (BJ)
08/03/1924	Boca Juniors 5 Palermo 2	Boca	Pozzo, Cerrotti, Elli, Garasini y T
08/10/1924	Boca Juniors 6 Del Plata 0	Boca	Garasini (2), Cerrotti (2) y Pozzo
24/8/1924	Boca Juniors 2 Huracán 0	Boca	Pozzo y Tarasconi (BJ)
31/8/1924	Porteño 0 Boca Juniors 4	Boca	Garasini (2), Antraygues y Pertini
09/07/1924	Sp. Dock Sud 0 Boca Juniors 3	Sp. Dock Sud	Antraygues (2) y Elli (BJ)
10/05/1924	Boca Juniors 4 El Porvenir 1	Boca	Tarasconi (2), Landini (e/c) y Bi
11/09/1924	Boca Juniors 4 San Fernando 0	Boca	Pertini, Cerrotti, Pozzo y Garasini
23/11/1924	Temperley 1 Boca Juniors 1	Boca	Perduca (T) y Pertini (BJ)
30/11/1924	Sportivo del Norte 0 Boca Juniors 1	Sp. del Norte	Cerrotti (p) (BJ)
12/07/1924	Villa Urquiza 0 Boca Juniors 7	Boca	Pozzo (3), Pertini, Antraygues, C
14/12/1924	Arg. de Quilmes 0 Boca Juniors 2	Arg. de Quilmes	Antraygues y Cerrotti (BJ)
21/12/1924	Alvear 1 Boca Juniors 3	Boca	Mancini (A); Garasini (2) y Taras
28/12/1924	Boca Juniors 5 Sportsman 0	Boca	Pozzo (2), Tarasconi (2) y Zanet
09/01/1925	Palermo 0 Boca Juniors 2	Palermo	Tazza y Cerrotti (BJ)
13/9/1925	Boca Juniors 1 Villa Urquiza 1	Boca	Tarasconi (BJ) y Socin (VU)
20/9/1925	Sportivo Barracas 0 Boca Juniors 1	Sp. Barracas	Tarasconi (BJ)
10/11/1925	Boca Juniors 3 Boca Alumni 0	Boca	Garasini y Tazza (2) (BJ)
11/01/1925	Argentinos Jrs. 0 Boca Juniors 2	Argentinos	Garasini y Tazza (BJ)
11/08/1925	San Fernando 1 Boca Juniors 4	Boca	Luppo (SF); Tazza (2), Dighero
11/11/1925	Boca Juniors 3 Progresista 1	Boca	Tazza, Dighero y Tarasconi (BJ)

05/02/1926	Boca Juniors 3	Sp. Dock Sud 0	Boca	Garasini, Tazza y Elli (BJ)
05/08/1926	Boca Juniors 4	Sportsman 0	Boca	Dighero (3) y Tazza (BJ)
16/5/1926	Palermo 0	Boca Juniors 3	Boca	Solari (e/c), Tazza y Cherro (BJ)
20/6/1926	Alvear 0	Boca Juniors 0	Alvear	
18/7/1926	Boca Juniors 5	Del Plata 0	Boca	Tarasconi (2), Bissio y Cherro (2)
25/7/1926	Boca Juniors 2	Boca Alumni 1	Boca	Cherro y Tarasconi (p) (BJ); Sor
08/01/1926	Boca Juniors 9	Arg. de Quilmes 0	Boca	Tarasconi (2), Cerrotti (3), Bissio
09/05/1926	Arg. de Banfield 0	Boca Juniors 4	Arg. de Banfield	Cherro (2), Garasini y Delgado (
09/12/1926	Sportivo Balcarce 0	Boca Juniors 2	Boca	Cherro y Delgado (BJ)
26/9/1926	Boca Juniors 2	Argentinos Jrs. 2	Boca	Cherro y Fortunato (BJ); O. Map
21/11/1926	Progresista 1	Boca Juniors 4	Progresista	Bianchi (P); Cherro (2) y Tarasc
28/11/1926	Porteño 0	Boca Juniors 9	Porteño	Cherro (5), Cerrotti (2), Fortuna
12/12/1926	San Fernando 0	Boca Juniors 2	San Fernando	Cherro y Tarasconi (p) (BJ)
19/12/1926	Huracán 0	Boca Juniors 2	Huracán	Tarasconi y Bissio (BJ)
26/12/1926	Boca Juniors 5	Chacarita Juniors 0	Boca	Bissio (3) y Tarasconi (2) (BJ)
01/09/1927	Boca Juniors 8	Universal 0	Boca	Cherro (2), Tarasconi (3), Kuko,
16/1/1927	Boca Juniors 3	Gral. San Martín 0	Boca	Bissio, Cerrotti y Cherro (BJ)
20/3/1927	Boca Juniors 1	Almagro 0	Boca	Echeverría (BJ)
27/3/1927	Excursionistas 2	Boca Juniors 2	Excursionistas	Ricotti y Galeano (E); Echeverría
04/03/1927	Boca Juniors 1	Huracán 1	Boca	Fleitas Solich (BJ) y Chiessa (H)
04/10/1927	San Fernando 2	Boca Juniors 4	San Fernando	Luppo (2) (SF); Tarasconi (p), E
17/4/1927	Boca Juniors 1	Estudiantes (LP) 1	Boca	Fleitas Solich (BJ) e Irurieta (E)
24/4/1927	Atlanta 2	Boca Juniors 5	Racing	Nappi y Yacachurry (A); Tarasco
05/01/1927	Argentino del Sud 0	Boca Juniors 1	Indep'te	Olmo (BJ)
05/08/1927	Boca Juniors 6	Banfield 0	Boca	Tarasconi (5) y Cerrotti (BJ)
15/5/1927	Liberal Argentino 0	Boca Juniors 0	Liberal Arg.	
22/5/1927	Boca Juniors 0	Platense 0	Boca	
29/5/1927	San Isidro 1	Boca Juniors 6	San Isidro	Berlandini (SI); Cherro (4) y Bis
06/05/1927	Boca Juniors 4	Tigre 0	Boca	Tarasconi, Bissio (2) y Cherro (E
06/12/1927	Gimnasia (LP) 0	Boca Juniors 2	Gimnasia	Cherro y Garasini (BJ)
19/6/1927	Boca Juniors 3	Chacarita Jrs. 0	Boca	Tarasconi (p), Garasini y Cherro

Los jugadores

JUGADORES	1923		1924		1925		1926		1927		TOTAL	
	PJ	G	PJ	G	PJ	G	PJ	G	PJ	G	PJ	G
ARQUEROS												
Américo M. TESORIERE	2	0	14	0	5	0	16	0	10	0	47	0
Manuel BIDOGLIO	0	0	5	0	2	0	0	0	0	0	7	0
Manuel MERELLO	0	0	0	0	0	0	1	0	4	0	5	0
DEFENSORES												
Ludovico BIDOGLIO	2	0	16	1	4	0	14	0	9	0	45	1
Ramón Alfredo MUTIS	2	0	19	0	7	0	14	0	12	0	54	0
Bautista ANGLESE	0	0	3	0	0	0	0	0	0	0	3	0
Luis STRADA	0	0	0	0	2	0	3	0	6	0	11	0
Juan PRESTA	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0

Francisco TRAVERSO	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0
Valentín BOLAÑA	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0
MEDIOS												
Ángel Segundo MÉDICI	2	0	18	0	6	0	17	0	11	0	54	0
Mario BUSO	2	0	18	0	0	0	2	0	0	0	22	0
Alfredo ELLI	2	0	16	2	7	1	8	1	1	0	34	4
Ángel GIACHINO	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0
Mario F. FORTUNATO	0	0	0	0	7	0	13	4	0	0	20	4
Adolfo PEDEMONTE	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	2	0
Gerardo MOREYRAS	0	0	0	0	0	0	0	0	14	0	14	0
Manuel FLEITAS SOLICH	0	0	0	0	0	0	0	0	13	2	13	2
Américo AMOIA	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0
José STÁBILE	0	0	3	0	1	0	2	0	0	0	6	0
DELANTEROS												
Pedro B. F. (CALOMINO)	2	0	6	2	0	0	0	0	0	0	8	2
Antonio CERROTTI	2	0	16	9	7	1	15	6	9	2	49	18
Domingo A. TARASCONI	1	0	17	16	7	3	15	14	13	12	53	45
Carmelo POZZO	2	0	19	12	0	0	0	0	0	0	21	12
Dante PERTINI	2	0	19	9	0	0	0	0	0	0	21	9
Alfredo GARASINI	1	2	13	8	6	2	12	2	6	2	38	16
Carlos ANTRAYGUES	0	0	5	5	1	0	0	0	0	0	6	5
Armando BERGAMINI	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	0
Ángel TAZZA	0	0	0	0	7	7	4	3	0	0	11	10
Roberto DIGHERO	0	0	0	0	7	2	5	3	0	0	12	5
Roberto Eugenio CHERRO	0	0	0	0	0	0	16	19	12	10	28	29
Benjamín DELGADO	0	0	0	0	0	0	11	3	4	0	15	3
Julio BISSIO	0	0	0	0	0	0	10	8	6	4	16	12
Eulogio ECHEVERRÍA	0	0	0	0	0	0	0	0	7	3	7	3
Roberto OLMO	0	0	0	0	0	0	0	0	6	1	6	1
Carmelo ROVITO	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0
Orlando GARÓFALO	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0
Esteban KUKO	0	0	0	0	0	0	2	1	2	0	4	1
Marino "Mario" EVARISTO	0	0	0	0	0	0	2	1	7	0	9	1
	22	2	209	64	77	16	187	65	154	36	649	183

[\(Volver al principio\)](#)

La vuelta al mundo por noventa minutos

A lo largo del tiempo la idea de viajar adquirió diversas dimensiones y representaciones. Desde las travesías épicas narradas en *La odisea*, pasando por las históricas de Marco Polo y Cristóbal Colón, hasta las imaginarias cultivadas por maestros como Julio Verne. El fútbol, fenómeno de masas en la sociedad moderna, no podía permanecer ajeno a esa voluntad y necesidad de trasladarse. El autor reseña cómo en la protohistoria de ese deporte se desplazaban los protagonistas de los partidos y cómo se volcaron en diarios y revistas las crónicas de viajes con fines competitivos.

Por Jorge Gallego (Buenos Aires, Argentina), socio del CIHF.

La confrontación futbolística demandó –desde siempre– la necesidad de desplazarse. Las distancias aumentaron a medida que tenía lugar su evolución. Respetando el orden cronológico, a continuación se intercalan datos referentes a estos temas, tanto en el ámbito mundial como en nuestra región. Casi todas las citas escogidas reflejarán hechos pioneros.

El primer viaje “exterior a su ciudad” que he hallado fue el que realizó el Sheffield F.C., de Inglaterra, a Nottingham en 1865. La visita derrotó por *01 goal to nil* al Nottingham F.C. El partido se jugó con las reglas del local, con 18 jugadores de cada lado, durante tres horas. La distancia entre ambos puntos es de 60 km. El club local fue el precursor del actual Notts. County F.C. Son las dos entidades de fútbol más antiguas: el primero, como amateur (1857), y el segundo, de forma profesional (1862).

El ensayo inicial de fútbol en el país se produjo en 1867. Fue en el campo del B. Aires Cricket Club, Palermo, donde hoy se encuentra el Planetario. Así narró Walter Heald, jugador y secretario del *Football C.*, aquella trascendente jornada. "20 de junio. Jueves. Hoy es feriado y el día del partido de fútbol. Thomas Hogg y yo salimos en el tren de las 10 hacia Palermo para marcar la cancha tal como lo habíamos establecido para jugar en el campo de cricket [...] poco después, el resto de los jugadores llegó en el tren de las 12; no pudimos reunir más de ocho por lado y eso nos obligó a correr mucho [...] retornamos en el tren de las 15.30... ¡Nuestros primeros jugadores se trasladaron en tren! Existía una estación frente a la entrada del club (actuales avenidas Figueroa Alcorta y Sarmiento) que enlazaba con Retiro, a 4,2 km de distancia. Las referencias de Heald son de su diario personal, encontrado en una biblioteca de Manchester. El notable hallazgo fue de Víctor Raffo, quien nos brindó detalles del mismo en *El origen británico del deporte argentino*.

La selección de Inglaterra se presentó en Glasgow, Escocia, el 30 de noviembre de 1872. Fue el primer partido “internacional oficial”. Finalizó 0-0. Los jugadores ingleses arribaron en el tren del viernes por la noche, y cuatro de ellos, en el “nocturno” que llegó a la mañana siguiente, día del juego. Este, acordado para las 2 p.m., comenzó con 20 minutos de atraso. Distancia Londres-Glasgow: 640 km.

El Royal Engineers F.C., de Chatham, realizó en 1873, la primera gira por el interior de Inglaterra. En cuatro días se presentó en Sheffield, Derby y Nottingham, derrotando a los representantes locales. Creado en 1859, el R.E.F.C. es el más antiguo club militar de fútbol. Ganó la Copa de Inglaterra en 1875 y en otras tres oportunidades jugó la final.

El primer partido intercontinental conocido se jugó en la Universidad de Yale, New Haven, Estados Unidos, el 6 de diciembre de 1873. Desde Inglaterra se trasladó un equipo de ex alumnos del colegio de Eton que fue derrotado por dos a uno. A solicitud británica, los equipos formaron con once jugadores por bando. El viaje, de índole turístico y cultural, tuvo un complemento de fútbol. Hasta allí, fue el más largo desplazamiento de un *football team*.

El *tour* educacional que efectuó, en 1875, la Universidad de Oxford por Alemania sirvió para realizar exhibiciones de fútbol. Fue el primer viaje de un equipo británico a Europa continental.

Escocia, 1881. El primer "tren especial" fue fletado para trasladar a los aficionados del Dumbarton F.C. a Glasgow para la final de la Copa contra el Queen's Park F.C. La fuente no indicó si el equipo, que fue derrotado, viajó en ese mismo transporte. Sólo 22 km separan ambas localidades.

En 1885 se disputó la primera American Soccer Cup, cuyo ganador fue el ONT-Clark F.C., de Newark, Nueva Jersey. Dicho año visitó la provincia canadiense de Ontario. Jugó en Toronto, Dundas, Galt y Berlín (hoy Kitchener) venciendo en 9 de 11 juegos. Fue la gira pionera entre dos países de América.

Primera visita de un equipo de ultramar a Europa. Se produjo el 19 de setiembre de 1888 cuando un combinado de Canadá se presentó en Escocia. El partido —jugado en Glasgow— finalizó 4-0 favorable a los locales. La inexistencia de una "Asociación Nacional" canadiense (se crearía en 1912) impidió considerar este juego como "*full international*".

Elencos de Montevideo y Buenos Aires se enfrentaron —por primera vez— el 15 de agosto de 1889. Fue el inicio internacional en Sudamérica. Se jugó en La Blanqueada, campo del Montevideo Cricket, club decano del deporte uruguayo (1861). Todos los jugadores tenían apellidos británicos; ignoro si entre ellos habría nacidos en nuestros países. Triunfaron los visitantes (3-1), con goles de Alexander, Guy y Hughes; Scoone marcó para los orientales. El retorno a Buenos Aires fue a bordo de los barcos "Apolo" y "Rivadavia". *The Standard* del 21 de agosto expresó sus deseos de que este acontecimiento "*no fuese el último entre estas repúblicas rivales...*" Y no se equivocó... La ruta del Plata se convirtió en una de las más transitadas del fútbol mundial.

La segunda edición del citado encuentro se jugó en el C. Hurlingham, el 8 de junio de 1890. La entidad, situada a 26 km de Buenos Aires fue la que dio el nombre a la localidad; se había instalado allí un año antes, en esa época Cuartel 4º de Morón. Nunca jugó fútbol federado y es el centro emblemático del polo local. Los argentinos vencieron 2 a 1. Fue el primer internacional jugado aquí y no tuvo por escenario a Buenos Aires. La delegación uruguaya utilizó dos medios de transporte: barco para cruzar el río y tren del F.F.C.C. Pacífico para convertirse en los primeros foráneos en jugar en el "interior del país".

Desafortunada fue la primera incursión de un club alemán en campos ingleses. En 1896 el Duisburger Turn Verein jugó cuatro partidos contra conjuntos amateurs locales. Perdió 9-0 —dos veces—, 15-0 y 13-0.

El Corinthian A.F.C., afamada entidad amateur de Londres, realizó una gira a Sudáfrica en 1897. Jugó en las distintas colonias 23 partidos, con 21 éxitos y dos empates. Se convirtió en el más largo viaje realizado hasta entonces por motivos futbolísticos.

Así relató el historiador chileno Fernando Larraín Mancheño el primer encuentro deportivo entre ambos países: "*Un grupo de argentinos, brillante y esforzada delegación deportiva de B. Aires, cortando las distancias, en largos trechos a lomo de mula, apareció en el Puerto con el objeto de alternar en encuentros de cricket, tennis y fútbol con los aficionados de este lado de los Andes. Se jugó el encuentro internacional el 25 de noviembre de 1893, en la cancha del Sporting Club en Viña del Mar[...]* Resultó un empate a un goal".

Considerando que el ferrocarril a Chile recién fue inaugurado en 1910, no fue exagerada la referencia a "lomo de mula". Los 22 protagonistas poseían apellidos británicos. Fue el primer cruce cordillerano por motivos deportivos.

Restaurante de la estación ferroviaria de Olten, Suiza, un 7 de abril de 1895. Representantes de siete clubes organizaron la Asociación Suiza de Fútbol. ¿Por qué en Olten? Su situación central permitió el fácil traslado de los delegados de diferentes puntos del país. La reunión estuvo perfectamente coordinada con los arribos y regresos de los diferentes trenes. La notable organización —tanto de ferrocarriles como de asociaciones deportivas— es de antigua data entre los helvéticos.

Buenos Aires, 25 de junio de 1904. A bordo del "Danube" arribó el equipo del Southampton F.C. Fue el primer elenco europeo que visitó América latina. Los profesionales ingleses vencieron en sus cinco presentaciones aquí y la restante en Montevideo. Cerca de 12.400 km separan nuestra ciudad del puerto inglés; la distancia marítima significó un nuevo récord de "desplazamiento futbolístico".

Boca Juniors

"Avisa al club Atlas que el field está situado en la calle Colorado y Dársena Sud, Boca. Tomando el tranvía La Capital en la Plaza de Mayo, combinación Dársena, lo dejará frente mismo al field". Esta nota (*La Argentina*, del 17 de agosto de 1905) nos indica una forma de alcanzar el primer campo en la historia boquense. He podido determinar cómo se realizaba este viaje "con conexión". El primer tramo era en tranvía eléctrico, mientras que el segundo —más corto— se efectuaba en tranvía a caballo.

"Tour" futbolístico entre los pueblos bonaerenses de 25 de Mayo y Saladillo (1905)

(...) En tres carros salieron todos, un domingo de madrugada, rumbo a Saladillo para cumplir con el Desafío. Llegaron para almorzar en la finca de Cotignola, donde comieron un succulento asado, rociado con ovino tinto. Luego jugaron al football con la pelota que llevaron desde 25 de Mayo, contra el equipo del Club Atlético [...] El resultado —dos goles a uno— fue favorable a los veinticinqueños, quienes ganaron un importante trofeo. El mismo fue celosamente protegido de cualquier accidente que pudiese dañarlo, durante el regreso en esos incómodos carros... El partido citado se jugó entre los clubes pioneros del fútbol de ambas localidades: el C. A. de Saladillo y Tiro Federal de 25 de Mayo.

Anuncio de *La Nación*, 8 de setiembre de 1912

"Mañana por la tarde se verificará en Posadas un partido de football entre el Club Atlético de Santo Tomé y el Club Albion, de aquella ciudad. Con ese motivo parten mañana en el tren de recreo alrededor de 300 personas, entre ellas gran número de familias. Concurrirá también una banda de música. En Posadas se preparan agasajos a los excursionistas".

Veinte años después de la visita del Southampton F.C. comenzaron los viajes de elencos sudamericanos a Europa. Ese hecho pionero fue realizado por la selección de Uruguay, que conquistó el título olímpico en París, el inolvidable 9 de junio de 1924. Tres clubes del continente lo efectuaron en la temporada siguiente, Nacional de Montevideo, Boca Juniors y Paulistano de San Pablo. En 1927 llegó el turno del

santiaguino Colo Colo, y fue la primera gira al exterior de un club chileno; abarcó Ecuador, Cuba, México, España y Portugal.

No hay que olvidar que en 1925 se había batido la marca de “distancia futbolística”. Fue cuando un combinado inglés jugó por primera vez en Australia. La distancia náutica entre Inglaterra y Perth —lugar del primero de los 25 partidos disputados— es de aproximadamente 22.300 km.

Viajes y giras son hechos cotidianos en el deporte actual, especialmente en el fútbol. El avión es el “culpable” de esa enorme evolución. El más grande “millaje deportivo” se está produciendo en estos días, debido a los Juegos Olímpicos. Prueba de ello fue la construcción de la mayor terminal aérea del mundo, en el aeropuerto de la capital china.

Para finalizar, una pregunta que genera gran intriga desde hace tiempo: ¿cuál fue el primer viaje aéreo de un equipo de fútbol? ¡Fuerte recompensa por cualquier dato!

FUENTES CONSULTADAS

Diarios, guías y revistas

The Standard, varios años; *La Argentina*, 1905; *La Nación*, varios años.

Guía, Almanaque del Mensajero 1929.

Revista de la IFFHS, varios números.

Libros

Centenario, historia total del fútbol chileno, Edgardo Marín, 1995.

De Veinticinco de Mayo, enhebrando recuerdos, Enrique M. Otharén, ¿?

El fútbol en Chile, Fernando Larraín Mancheño, 1945.

El origen británico del deporte argentino, Víctor Raffo, 2004.

From Sheffield With Love, Brendan Murphy, 2007.

Historia del deporte en el partido de Morón, Alberto C. Lacoste, 1978.

Soccer Firsts, John Robinson, 1989.

The Code War, Graham Williams, 1994.

The History of The F.Association, 1953.

[\(Volver al principio\)](#)

Letras Redondas

Historias, cuentos y poesías inspirados en el fútbol

De chilena

Por Eduardo Sacheri (especial para el CIHF)

Este cuento pertenece al libro *Esperándolo a Tito y otros cuentos de fútbol* de Eduardo Sacheri.

Ayer a Anita se la llevaron un rato largo a firmar un montón de papeles. Al volver, ella dijo que no había entendido muy bien, porque eran muchos formularios distintos, con letra chica y apretada. Supongo que me habrá mirado varias veces, buscando un gesto que le calmara las angustias. Pero yo estaba de un ánimo tan sombrío, tan espantado por el olor a catástrofe en ciernes, que evité con cierto éxito el cruce inquisitivo de sus ojos.

Los doctores dicen que, prácticamente, no hay manera casi de que salgas de ésta. Y lo dicen muy serios, muy calmos, muy convencidos. Con la parsimonia y la lejanía de quienes están habituados a transmitir pésimas noticias. El más claro, el más sincero, como siempre, fue Rivas, cuando salió a la tarde tempranito de revisarte. Cerró la puerta despacio para no hacer ruido, y le dijo a Anita que lo acompañara a la sala del fondo y la tomó del brazo con ese aire grave, casi de pésame anticipado. Yo me levanté de un brinco y me fui con ellos, pobre Anita, para que no estuviera sola al escuchar lo que el otro iba a decirle.

Rivas estuvo bien, justo es decirlo. Nos hizo sentar, nos sirvió té, nos explicó sin prisa, y hasta nos hizo un dibujito en un recetario. Anita lo toleró como si estuviera forjada en hierro. Y te digo la verdad, si yo no me quebré fue por ella. Yo pensaba ¿cómo me voy a poner a llorar si esta piba se lo está bancando a pie firme? Cuando Rivas terminó, supongo que algo intimidado ante la propia desolación que había desnudado, Anita, muy seria y casi tranquila (aunque me tenía aferrado el brazo con una mano que parecía una garra, de tan apretada), le pidió que le especificara bien cuáles eran las posibilidades. El médico, que garabateaba el dibujo que había estado haciendo, y que había hablado mirando el escritorio, levantó la cabeza y la miró bien fijo, a través de sus lentes chiquitos. «Es casi imposible». Así nomás se lo dijo. Sin atenuantes y sin preámbulos. Anita le dio las gracias, le estrechó la mano y salió casi corriendo. Ahora quería estar sola, encerrarse en el baño de mujeres a llorar un rato a gritos, pobrecita. Yo estaba como si me hubiera atropellado un tren de carga. Me dolía todo el cuerpo, y tenía un nudo bestial en la garganta. Pero como Anita se había portado tan bien, me sentí obligado a guardar compostura. Le di las gracias por las explicaciones, y también por no habernos mentido inútilmente. Ahí él se aflojó un poco. Hizo una mueca parecida a una sonrisa y me dijo que lo sentía mucho, que iba a hacer todo lo posible, que él mismo iba a conducir la operación, pero que para ser sincero la veía muy fulera.

A la tarde la familia en pleno ganó tu habitación y desplegó un aquelarre lastimoso. Todos daban vueltas por la pieza, casi negándose a irse, como si quedándose pudieran torcer al destino y enderezarte la suerte. Vos seguías en tu sopor distante, en esa modorra quieta que te había ido ganando con el transcurso de los días. Ni siquiera comer querías. Dormías casi todo el día. Con Anita apenas cruzabas dos palabras. Y a mí te me quedabas mirando fijo, como sabiendo, como esperando que yo me aflojara y terminara por desembuchar todo lo que me dijo Rivas y que a vos te conté nomás por

arriba para que no te asustases. Cuando me clavabas los ojos yo miraba para otro lado, o salía disparado con la excusa de irme a fumar al baño del corredor. Y encima ese cóncave familiar que armamos sin proponérselo, pero que tampoco fuimos capaces de ahorrarte. Ayer estaban todos: papá, Mirta, José, el Cholo, y hasta la madre de Anita que no tuvo mejor idea que traer a los chicos para que te saludaran. Menos mal que a Diego y a su mujer los atajé a tiempo saliendo del ascensor y los despaché de vuelta. Venían con cara de pánico, como queriendo rajarse en seguida. Así que les di las gracias por pasar y les evité el mal trago.

Después llegó la hora macabra del atardecer. No hay peor hora en un hospital que ésta. La luz mortecina estallando en el vidrio esmerilado. El olor a comida de hospicio colándose bajo las puertas. Los tacos de las mujeres alejándose por el corredor. La ciudad calmándose de a poco, ladrando más bajo, con menos estridencia, dejando a los enfermos sin siquiera la estúpida compañía de su bullicio.

Para entonces, la pieza era un velorio. Faltaba sólo la luz de un par de cirios, y el olor marchito de las flores tristes. Pero sobraban caras largas, susurros culposos, miradas compasivas hacia tu lecho. Justo ahí fue cuando abriste los ojos. Yo pensé que era una desgracia. Anita trataba de convencerlo a papá de que se volviera a Quilmes, y él porfiaba que de ninguna manera. Mirta hojeaba una revista con cara de boba. José te miraba con expresión de «que en paz descanses». Era cosa de que si hasta ese momento no te habías dado cuenta, de ahora en adelante no te quedase la menor duda de lo que estaba pasando. Y vos miraste para todos lados, levantando la cabeza y tensando para eso los músculos del cuello. Se ve que te costaba, pero te demoraste un buen rato en vernos a todos, y al final me miraste a mí y yo no sabía qué hacer con todo eso. Yo temía que me dijeras vení para acá y contámelo todo, pero en cambio me dijiste dame una mano para levantar un poco el respaldo. Y mientras yo le daba a la manija a los pies de la cama de hierro, vos le ordenaste a Mirta que encendiera la luz, que no se veía un pepino. Con la luz prendida todos se quedaron quietos, como descubiertos en medio de un acto vergonzoso y hasta imperdonable, como incómodos en la ruptura de ese ensayo general de velorio inminente.

Y para colmo, como para ponerlos aún más en evidencia, como para que nadie se confundiera antes de tiempo, empezaste a dar órdenes casi gritando, estirando el brazo con el suero que bailaba con cada uno de tus ademanes, que vos papá te vas a casa, que vos José te la llevás a Mirta que para leer revistas bastante tiene en su propio living, que ya mismo alguien se ocupa de darle de cenar a Anita o se va a caer redonda en cualquier momento, y que se dejan de joder y me vacían la pieza. Tu voz tronó con tal autoridad que, en una fila sumisa y monocorde, fueron saliendo todos. Y cuando yo me disponía a seguirlos sin mirar atrás, me frenaste en seco con un «vos te quedás acá y cerrás la puerta». Como un chico que trata de pensar rápido una disculpa verosímil, gané el tiempo que pude moviendo el picaporte con cuidado, corriendo las cortinas para acabar de una vez por todas con la luz moribunda de las siete, pateando y volviendo a su lugar la chata guarecida bajo la cama. Pero al final no tuve más remedio que sentarme al lado tuyo, y encontrarme con tus ojos preguntándome.

Te lo conté todo. Primero traté de ser suave. Pero después supongo que me fui aflojando, como si necesitara hablar con alguien sin eufemismos tontos, sin buscar y rebuscar atenuantes tranquilizadores, sin inventar al voleo ejemplos creíbles de sanaciones milagrosas. Te relaté cada uno de los diagnósticos sucesivos, el inútil anecdotario del periplo de locos de los últimos dos meses, el puntilloso pésame velado de los especialistas.

Vos te tomaste tu tiempo. Llorabas mientras yo seguía el monótono detalle de nuestra pesadilla. Llorabas con lágrimas gruesas, escasas, de esas que a veces sueltan los hombres. Después, cuando por fin me callé, cerraste los ojos y estuviste un largo rato respirando muy hondo. Yo empecé a levantarme de a poquito, casi sin ruido, como para dejarte descansar, queriendo convencerme de que te habías dormido.

Y ahí pasó. Te incorporaste en la cama con tal violencia que casi me tumbás de nuevo a la silla del susto. Me agarraste casi por el cuello, haciendo un guiñapo con mi camisa y mi corbata, y miraste al fondo de mis ojos, como buscando que lo que ibas a decirme me quedara absolutamente claro. Tu cara se había transformado. Era una máscara iracunda, orgullosa, llena de broncas y rencores. Y tan viva que daba miedo. Ya no quedaban en tu piel rastros de las lágrimas. Sólo tenías lugar para la furia. En ese momento me acordé. Te juro que hacía veinte años por lo menos que aquello ni se me pasaba por la cabeza. Parece mentira cómo uno, a veces, no se olvida de las cosas que se olvida. Porque cuándo me miraste así, y me agarraste la ropa y me la estrujaste y me sacudiste, el dique del tiempo se me hizo trizas, y el recuerdo de esa tarde de leyenda me ahogó de repente. Ahora, en el hospital, no dijiste nada. Como si fuesen suficientes las chispas que salían de tus ojos, y el rojo furioso de tu expresión crispada. Aquella vez, la primera, cuando me agarraste, también era casi de noche. Y también yo estaba cagado de miedo. Me habías mirado fijo y me habías gritado: «Todavía no perdimos, entendés. Vos atajálo y dejame a mí».

Jugábamos de visitantes, contra el Estudiantil, en cancha de ellos. La pica con el Estudiantil era uno de esos nudos de la historia que, para cuando uno nace, ya están anudados. Lo único que le cabe al recién venido al mundo, si nació en el barrio, es tomar partido. Con el Estudiantil o con el Belgrano. Sin medias tintas. Sin chance alguna de escapar a la disyuntiva. De ahí para adelante, el destino está sellado. La línea divisoria no puede ser traspuesta.

Ambos clubes jugaban en la misma Liga, y los dos cruces que se producían cada año solían tener derivaciones tumultuosas. Para colmo, ese año era más especial que nunca. Nosotros, en un derrotero inusitado para nuestras campañas ordinarias, estábamos a un punto del campeonato. Quiso el destino que nos tocara el Estudiantil en la última fecha. Con cualquier otro equipo la cosa hubiese sido sencilla. Nos bastaba un simple empate, y ningún osado delantero contrario iba a estar dispuesto a amargarnos la fiesta a cambio de una fractura inopinada, y menos con el verano por delante y el calor que dan los yesos desde el tobillo hasta la ingle. Pero con el Estudiantil la cosa era distinta.

Entre argentinos hay una sola cosa más dulce que el placer propio: la desgracia ajena. Dispuestos a cumplir con ese anhelo folklórico, ellos se habían preparado para el partido con un fervor sorprendente, que nada tenía que ver con el magro décimo puesto en la tabla con el que despedían la temporada.

Lo malo era que lo nuestro, en el Belgrano, era por cierto limitado: dos wines rápidos, un mediocampo ponedor, y dos backs instintivamente sanguinarios, capaces de partir por la mitad hasta a su propia madre, en el caso de que ella tuviera la mala idea de encarar para el área con pelota dominada. Para colmo, de árbitro lo mandaron al negro Pérez, un cabo de la Federal que partía de la base de que todos éramos delincuentes salvo demostración irrefutable de lo contrario. Un árbitro tan mal predispuesto a dejar pasar una pierna fuerte era lo peor que podía sucedernos. Igual nos juramentamos

vencer o vencer. También nosotros éramos argentinos: y darles la vuelta olímpica en las narices, y en cancha de ellos, iba a ser por completo inolvidable.

El partido salió caldeado. Nos quedamos sin uno de los backs a los quince del primer tiempo, y si tengo que ser sincero, Pérez estuvo blando. A los diez minutos el tipo ya había hecho méritos suficientes como para ir preso. Pero su sacrificio no fue en vano: a los delanteros de ellos les habrán dolido esos quince minutos, porque después entraron poco, y prefirieron probar desde lejos. Las gradas eran un polvorín, y había como doscientos voluntarios listos para encender la mecha. La cancha tenía una sola tribuna, en uno de los laterales, que estaba copada por la gente de ellos. Los nuestros se apiñaban en el resto del perímetro, bien pegados al alambrado. Encima el gordo Nápoli, que tenía al pibe jugando de ocho en nuestro cuadro, les sacaba fotos a los del Estudiantil y, aprovechando los pozos de silencio, para que lo oyeran con claridad, les gritaba las gracias porque las fotos le servían para el insectario que estaba armando.

El partido fue pasando como si los segundos fueran de plomo. Yo me daba vuelta cada medio minuto y preguntaba cuánto faltaba. Don Alberto estaba pegado al alambre, y me gritaba que me dejara de joder y mirara el partido o me iba a comer un gol pavote. Pero yo no preguntaba por idiota. Preguntaba porque sentía algo raro en el aire, como si algo malo estuviese por pasar y yo no supiera cómo cuernos evitarlo. Cuando terminaba el primer tiempo, mis dudas se disiparon abruptamente: el nueve de ellos me la colgó en un ángulo desde afuera del área. Sacamos del medio y Pérez nos mandó al vestuario. La hinchada del Estudiantil era una fiesta, y yo tenía unas ganas de llorar que me moría.

Ahora me acuerdo como si fuera hoy. Vos jugabas de cinco, y eras de lo mejorcito que teníamos. Pero en todo el primer tiempo la habías visto pasar como si fueras imbécil. Las pocas pelotas que habías conseguido, o te habían rebotado o se las habías dado a los contrarios. Chiche no lo podía creer, y te gritaba como loco para hacerte reaccionar. Tratava de que te calentaras con él, aunque fuera, como cuando jugábamos en la calle. Pero vos seguías ahí, mirando para todos lados con cara de estúpido. Siempre parado en el lugar equivocado, tirando pases espantosos, cortando el juego con fules innecesarios.

En el entretiempo el gordo Nápoli guardó la cámara y nos improvisó una charla técnica de emergencia. La verdad es que habló bastante bien. Con su tradicional estilo ampuloso, y sin demorarse en falsas ternuras, nos recordó lo que ya sabíamos: si perdíamos el partido, y Estudiantil nos sonaba el campeonato, que ni aportáramos por el barrio porque seríamos repudiados con justa razón por las fuerzas vivas de nuestra comunidad belgraniana. Vos seguías ahí, sentado en un banco de listones grises, con las piernas estiradas y la cabeza baja. Cuando nos llamaron para el segundo tiempo, tuve que ir a buscarte porque ni aún entonces te incorporaste. No sé si fue el miedo o una inspiración mística y repentina, pero de pronto me vi casi llorándote y pidiéndote que me dieras una mano, que no arrugaras, que te necesitaba porque si no íbamos al muere. Se ve que te impresioné con tanta charla y tanto brote emotivo (yo que siempre fui tan tímido), porque después te levantaste y me dijiste solamente vamos, pero tu tono ya era el tuyo.

El segundo tiempo fue otra historia. Ese se me pasó volando. Parece mentira como corre la vida cuando vas perdiendo. Yo ya no preguntaba la hora. Don Alberto nos gritaba que le metiéramos pata, que faltaba poco. Y a vos se te había acomodado la croqueta. Todas las que te rebotaban en el primer tiempo, ahora las amansabas y las

distribuías con criterio. En lugar de regalar pelotas ponías pases profundos, bien medidos. Pero no alcanzaba. Pegamos dos tiros en los palos, y el pibe de Nápoli se comió dos mano a mano con el arquero (que encima andaba inspirado). Y para colmo, a los treinta minutos a mí me empezó de nuevo la sensación de catástrofe inminente.

No andaba mal encaminado. Jugados al empate como estábamos, nos agarraron mal parados de contraataque: se vinieron tres de ellos contra el back sobreviviente (Montanaro se llamaba) y yo. La trajo el nueve y cerca del área la abrió a la izquierda para el once. Montanaro se fue con él y lo atoró unos segundos, pero el otro logró sacar el centro que le cayó a los pies de nuevo al nueve, y yo no tuve más remedio que salir a achicarlo. Parece mentira cómo a veces el hombre sucumbe a su propia pequeñez: si el tipo la toca a la derecha para el siete, es gol seguro. Pero la carne es débil: los gritos de la hinchada, el arco enorme de grande, el sueño de ser él quien nos enterrase definitivamente en el oprobio. Mejor amagar, quebrar la cintura, eludir al arquero, estar a punto de pasar a la inmortalidad con un gol definitivo, y recibir una patada asesina en el tobillo izquierdo que lo tumbó como un hachazo.

Pérez cobró de inmediato. El petiso seguía aullando de dolor en el piso, pobre. Pero no me echaron. Tal vez fuese el propio ambiente el que me puso a salvo. En efecto, se respiraba una ominosa atmósfera de asunto concluido. Ellos se abrazaban por adelantado. Su hinchada enfervorizada se regodeaba en el sueño hecho realidad. El gordo Nápoli lloraba aferrado a los alambres. Don Alberto insultaba entre dientes. La verdad es que en ese momento, si me hubiesen ofrecido irme, hubiese agarrado viaje. Intuía ya el grito feroz que iban a proferir cuando convirtieran el penal. Ya me veía tirado en el piso, con esos mugrientos saltando y abrazándose alrededor mío, pateando una vez y otra la pelota contra la red. Me volví a buscar la cara de Don Alberto en medio de los rostros entristecidos. «Faltan tres», me dijo cuando nuestros ojos por fin se encontraron. Y era como una sentencia inquebrantable. Ahí bajé definitivamente los brazos. Un dos a cero es definitivo cuando faltan tres minutos y uno es visitante. De local vaya y pase, aunque tampoco. ¿Cómo dar vuelta semejante cosa?

Me fui a parar a la línea como quien se dirige al cadalso. Lo único que quería ahora era que pasara pronto. Sacarme de una vez por todas a esos energúmenos borrachos en la arrogancia de la victoria.

Y entonces caíste vos. Nunca supe qué habías estado haciendo todo ese tiempo. O tal vez fueron sólo segundos, que a mí me parecieron siglos. Pero lo cierto es que cuando levanté la cabeza te tenía adelante. Me agarraste el cuello del buzo y me lo retorciste. Me zarandeaste de lo lindo, mientras me gritabas: «¡Reacciona, carajo, reacciona!». Tu cara metía miedo. Era una mezcla explosiva de bronca y de rencor y de determinación y de certeza. La misma que pusiste ayer en la cama, y que me hizo acordar de todo esto. Me miraste al fondo de los ojos, como para que no me distrajera en el batifondo de los gritos y los cohetes y los consejos de tiráte para acá, arquero, tiráte para el otro lado, pibe. Cuando te aseguraste de que te estaba mirando y escuchando, y teniéndome bien agarrado del cuello me dijiste: «Atajalo, Manuel. Atajalo por lo que más quieras. Si vos lo atajás yo te juro que lo empato. Prometeme que lo atajás, hermanito. Yo te juro que lo empato».

Me encontré diciéndote que sí, que te quedaras tranquilo. Y no por llevarte la corriente, nada de eso. Era como si tu voz hubiese llevado algo adherido, como un perfume a cosa verdadera que apaciguaba al destino y era capaz de enderezarlo. De ahí en más ya fui yo mismo.

Cumplí todos los ritos que debe cumplir un arquero en esos casos límite. Iba a patearlo Genaro, el dos de ellos, un tano bruto y macizo que sacaba unos chumbazos impresionantes. Me acerqué a acomodarle la pelota, arguyendo que estaba adelantada. La giré un par de veces y la deposité con gesto casi delicado, en el mismo lugar de donde la había levantado. Pero a Genaro le dejé la inquietante sensación de habérsela engualichado o algo por el estilo. Volvió a adelantarse y a acomodarla a su antojo. De nuevo dejé mi lugar en la línea del arco y repetí el procedimiento. Pero esta vez, y asegurándome de estar de espaldas al árbitro, lo enriquecí con un escupitajo bien cargado, que deposité veloz sobre uno de los gajos negros del balón. Genaro, francamente ofuscado, volvió hasta la pelota, la restregó contra el pasto, y me denunció reiteradas veces al juez Pérez. Sabiéndome al límite de la tolerancia, e intuyendo que el tipo ya iba incubando ganas de asesinarme, volví a acercarme con ademanes grandilocuentes. Invoqué a viva voz mis derechos cercenados, y mientras le tocaba de nuevo la pelota le dije a Genaro, lo suficientemente bajo como para que sólo él me escuchara, que después de errar el penal mi hermano iba a empatarle el partido, que se iba a tener que mudar a La Quiaca de la vergüenza, pero que en agradecimiento yo le prometía que iba a dejar de afilar con su novia. Genaro optó por putearme a los alaridos, como era esperable de cualquier varón honesto y bien nacido. Pérez lo reprendió severamente, y a mí me mandó a la línea del arco con un gesto que va no admitía dilaciones.

En ese momento empezó a rodar el milagro. Me jugué apenas a la izquierda, pero me quedé bien erguido: Genaro le pegaba muy fuerte pero sin inclinarse, y la pelota solía salir más bien alta. Le dio con furia, con ganas de aplastarme, de humillarme hasta el fondo de mi alma irredenta. Tuve un instante de pánico cuando sentí la pelota en la punta de mis guantes: era tal la violencia que traía que no iba a poder evitar que me venciera las manos. De hecho así fue, pero había conseguido cambiarle la trayectoria: después de torcerme las muñecas la pelota se estrelló en el travesaño y picó hacia afuera, a unos veinte centímetros de la línea. Me incorporé justo a tiempo para atraparla, y para que los noventa y cinco kilos de Genaro me aplastaran los huesos, la cabeza, las articulaciones. Pérez cobró el tiro libre y me gritó: «Juegue».

No me detuve a escuchar los gritos de alegría de los nuestros. Me incorporé como pude y te busqué desesperado. Estabas en el medio campo, totalmente libre de marca: ellos volvían desconcertados, como no pudiendo creer que tuvieran todavía que aplazar el grito del triunfo. Te la tiré bastante mal por cierto; pero como andabas inspirado la dominaste con dos movimientos. Levantaste la cabeza y se la tiraste al pibe de Nápoli que corrió como una flecha por la izquierda. Sacó un centro hermoso, bien llovido al área, pero alguno de ellos consiguió revolearla al córner.

Era la última. Pérez ya miraba de reojo su muñeca, con ganas de terminarlo. Fuimos todos a buscar el centro. Lo mío era un acto simbólico. Si me hubiese caído a mí hubiera sido incapaz de cabecear con puntería. Al arco me defendía, pero afuera era una tabla con patas. El centro lo tiró de nuevo Nápoli, pero esta vez le salió más pasado y más abierto, y bajó casi en el vértice del área. Vos estabas de espaldas al arco. El sol ya se había ido, y no se veía bien ni la cancha ni la pelota. Mientras estuvo alta, donde el aire todavía era más claro, la ví pasar encima mío sin esperanza. Cuando te llegó a vos, supongo que debía ser poco más que una sombra sibilante.

Parece mentira cómo todos estos años lo tuve olvidado, porque mientras avanzo en el recuerdo los detalles se me agolpan con una vigencia pasmosa. Por que fue justo ahí, mientras yo pensaba sonamos, pasó de largo, ahora la revienta alguno de ellos y Pérez

lo termina, fue ahí que el milagro concluyó su ciclo legendario. La camiseta con el cinco en la espalda, las piernas volando acompasadas, la izquierda en alto, después la derecha, la chilena lanzada en el vacío, y la sombra blanquecina cambiando el rumbo, torciendo la historia para siempre, viajando y silbando en una parábola misteriosa, sobrevolando cabezas incrédulas, sorteando con lo justo el manotazo de un arquero horrorizado en la certidumbre de que la bola lo sobra, de que caía para siempre contra una red vencida por el resto de la eternidad, de que era uno a uno y a cobrar. Y nada más en el recuerdo, porque ya con eso era demasiado, apenas un vestigio de energía para salir corriendo, para treparse al alambrado, para tirarse al piso a llorar de la alegría, para encontrarme con vos en un abrazo mudo y sollozante, para que el gordo Nápoli resucitara la cámara y las fotos para el insectario, y los gestos obscenos, y el grito multiplicado en cien gargantas, y el tumulto feliz en el mediocampo, y la vuelta olímpica lejos del lateral para librarnos de los gargajos.

Ayer a la nohecita, con esa cara de loco y ese puño arrugándome la ropa, me hiciste retroceder veinte años, a cuando vos tenías quince y yo dieciséis, a tu fe ciega y al exacto punto de tu chilena legendaria, heroica, repentina, capaz de torcer los rumbos sellados del destino. Ni vos ni yo tuvimos, ayer, ganas de hablar de aquello. Pero yo sabía que vos sabías que ambos estábamos pensando en lo mismo, recordando lo mismo, confiando en lo mismo. Y nos pusimos a llorar abrazados como dos minas. Y moqueamos un buen rato, hasta que me empujaste y te dejaste caer en la cama, y me dijiste dejáme solo, andá con los demás que van a preocuparse. Y yo te hice caso, porque en la penumbra de la pieza te ví los ojos, llenos de bronca y de rencor, llenos de una furia ciega. Y me quedé tranquilo.

La noche me la pasé en la capilla de la clínica, rezando y cabeceando de sueño pero sin darme por vencido. Recién cuando te llevaron al quirófano me fui hasta la cafetería a tomar un café con leche con medialunas. Me la llevé a Anita, que estaba hecha un trapo, pobrecita. Lógicamente no le dije nada de lo de anoche, porque pensé que con el batuque que debía tener ahora en el balero me iba a sacar rajando si empezaba a desempolvar historias antiguas. A los demás tampoco les dije nada. Los dejé que volvieran con su velorio portátil, esta vez improvisado en la sala de espera del quirófano, a dejar pasar las horas, a consolarla a Anita y a los chicos, a murmurar ensayos de resignación y de entereza.

Ni siquiera dije nada cuando salió Rivas hecho una tromba, cuando la agarró a Anita del brazo y ella lo escuchó llorando pero maravillada, agradecida, incrédula, ni cuando él habló y gesticuló y dejó que se le desordenara el pelo engominado, ni cuando la voz entró a correr entre los presentes, ni cuando empezaron a oírse exclamaciones contenidas y risitas tímidas buscando otras risas cómplices para animarse a tronar en carcajadas y gritos de júbilo, ni cuando Anita me lo trajo a Rivas para que lo oyera de sus labios.

Ahí tampoco dije nada, aunque lloré de lo lindo. Yo lloraba de emoción, es claro. Pero no de sorpresa. No con la sorpresa todavía descreída, todavía tensa y desconfiada de José, de Mirta, de los chicos, de la propia Anita. Yo también, en su lugar, hubiese estado sorprendido. Para ellos este milagro es el primero. Al fin y al cabo, ellos no vivieron aquel partido de epopeya. Y no le dieron la vuelta olímpica al Estudiantil en cancha de ellos, con el gol tuyo de chilena.

[\(Volver al principio\)](#)

Dejaron su huella en el fútbol

Recordamos a los futbolistas recientemente fallecidos.

MIGUEL ANGEL SÁNCHEZ (Había nacido el 8 de agosto de 1938, en Quilmes, provincia de Buenos Aires // Falleció el 26 de marzo de 2008, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires).

Nos avisó nuestro socio Patricio Minig: "Les quería informar que el miércoles falleció Miguel Angel Sánchez, ex arquero de Quilmes, Lanús, Atlanta y Cúcuta (Colombia)."

Escribió Edgardo Imas en www.sentimientobohemio.com.ar

Tapado por grandes arqueros

Miguel Ángel "Teté" Sánchez atajó seis temporadas en Atlanta, entre 1961 y 1966. Llegó al club procedente de Lanús cuando aún atajaba Néstor Errea. Y vio surgir a otros dos grandes arqueros de las inferiores bohemias: Hugo Gatti y Carlos Biassuto. Por eso nunca pudo afirmarse como titular, aunque totalizó la nada despreciable cifra de 77 partidos en el arco bohemio ganó 27, empató 24 y perdió 26. En tres oportunidades fue reemplazado por lesión. Le convirtieron 92 goles en contra y es el octavo arquero bohemio a quien más tantos le anotaron en el profesionalismo (el primero es Leopoldo Carletti, con 313).

Sánchez nació en Quilmes el 8 de agosto de 1938. Actuó en Quilmes entre 1955 y 1958, en Primera B, totalizando 54 partidos. Entre 1959 y 1960 jugó en Lanús -ya en Primera División-, donde atajó en 53 encuentros. Atlanta lo adquirió en 1961 a la institución granate por \$350.000. A comienzos de 1967 fue transferido a Quilmes, donde jugó en 14 encuentros hasta 1969. Entre 1970 y 1971 se fue a Colombia, donde atajó en Cúcuta.

Su debut en la Primera de Atlanta fue el 8 de julio de 1961, Atlanta 1 - San Lorenzo 2, por la octava fecha. En 1963 no atajó ningún partido, pero fue suplente en 22 ocasiones. En 1965 fue la temporada en que más partidos actuó como arquero titular, alternando la titularidad con Sarmiento. En 1966, jugó pocos partidos pues ya se había afirmado Carlos Biassuto, aunque estuvo 25 veces en el banco de relevos. Su último cotejo en el club fue el sábado 3 de diciembre de 1966, partido nocturno, Gimnasia La Plata 2 - Atlanta 2, por la 38.ª y última fecha del Campeonato de Primera División de 1966.

Miguel Ángel Sánchez falleció el miércoles 26 de marzo de 2008, a los 69 años.

OSCAR HERNÁN MANTEGARI (Había nacido el 20 de octubre de 1928 en Capital Federal // Falleció el 13 de mayo de 2008, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires).

Nos avisó nuestro socio Guillermo Gasparini: "También ayer, según los avisos fúnebres de Clarín, murió Oscar Hernán Mantegari. Hace mucho que no lo veía, se que estaba internado en un geriátrico. El aviso lo puso el club River".

Agregó nuestro socio Julio Macías; "Mantegari jugó 2 partidos en la selección nacional en 1956 y 1957: el primero es del 5 de diciembre del '56 contra Brasil, en el Maracanã (2-1 Argentina) que no todos entienden como oficial, por razones que ya se han ventilado en el foro. Yo lo sigo sosteniendo como oficial. El otro fue el 9 de abril del '57 en Lima, contra Perú (4-1 Argentina), el cotejo amistoso que se jugó después del Sudamericano y como desquite del que Perú le ganó 2-1 a Argentina en el final del certamen, con Argentina ya clasificada como campeón. En ambas presencias jugó como perteneciente a River Plate.

Que descanse en paz.

Escribió Edgardo Imas en www.sentimientobohemio.com.ar

Un half derecho de lujo

El mundo futbolístico recuerda a Oscar Hernán Mantegari como uno de los integrantes de aquella línea media famosa, junto a Néstor Rossi y Pascasio Sola, del River que obtuvo el tricampeonato consecutivo en 1955, 1956 y 1957, antes de iniciar un período de sequía que se extendió por dieciocho años. Mantegari ya había sido campeón con el Millonario en 1953, año en que los de la banda roja lograron la incorporación del jugador, procedente de Atlanta. En River tuvo la misión de reemplazar en el puesto nada menos que a Norberto "Pacha" Yácono, titular indiscutido durante más de una década, integrante de la mítica Máquina y multicampeón en los años cuarenta. Y lo hizo exitosamente, tanto es así que totalizó casi 300 partidos en la Primera riverplatense. Un genuino producto de la cantera bohemia en un puesto en el que Atlanta ha abastecido al fútbol nacional con grandes jugadores: Carlos Adolfo Sosa, Osvaldo Cortés y Francisco Azzolini, entre otros.

Oscar Mantegari nació en Capital Federal, en el barrio de Villa Pueyrredón, el 20 de octubre de 1928. Realizó inferiores en Atlanta y en 1947 ya integraba el equipo de Tercera. Sus cualidades lo catapultaron a la Primera en 1948, año en que Atlanta militó en Segunda División (más tarde denominada Primera B). El torneo no terminó por la huelga de jugadores, y la AFA decidió que ascendieran al círculo superior Ferro y el Bohemio.

Ya en 1949 se afirmó como titular en el primer equipo, donde jugó hasta 1952, cuando Atlanta, luego de una paupérrima campaña, descendió a la B. Fue sucesor en el puesto de half derecho del platense Pascual Bertarelli, quien integró la famosa línea media auriazul de los años cuarenta junto con Enrique Espinosa y Francisco Aguirre. En la vuelta de Atlanta a Primera División, Mantegari jugó con otros dos halves de renombre y experiencia: Raúl Leguizamón y José Battagliero.

Su hija Cristina Mantegari le dijo a Sentimiento Bohemio: "Papá fue conocido por los muchos años que jugó en River, pero él siempre nombraba con mucho cariño a dos clubes: uno barrial, donde él empezó a jugar, Once Corazones, de Ciudadela; el otro era Atlanta".

En River Plate actuó entre 1953 y 1960, en 283 encuentros y convirtió 3 goles. Su campaña deportiva la cerró en Platense, en Primera B, donde actuó entre 1961 y 1962 en 26 cotejos y marcó 1 gol.

En la Selección Nacional actuó entre 1956 y 1957 en dos partidos.

Oscar Mantegari falleció el 13 de mayo de 2008 en Capital Federal.

Su campaña en Atlanta

Jugó 120 partidos (7 en Primera B -1948- y 113 en Primera División -1949-1952-). Ganó 36, empató 20 y perdió 64.

Debutó en Primera el 12 de junio de 1948, Atlanta 0 - Dock Sud 1, en Platense. Su último cotejo con la casaca bohemia fue el 30 de noviembre de 1952, Ferro 1 - Atlanta 0.

Convirtió 2 goles, ambos en 1951, uno de penal a Chacarita y otro de tiro libre al arquero Marrapodi, de Ferro. Además, fue expulsado en una ocasión -en 1952, por el árbitro británico Dyckes- y en 1951, Atlanta 4 - Platense 3, el guardavallas calamar, Villafañe, le atajó un penal.

FELIPE DACIANO SANTOS (// Falleció a principios de mayo de 2008).

Nos contó nuestro socio Mariano Rao "Hoy me entere, a través de un ex compañero de el (Felipe Vaniglia), Que hace tres semanas, falleció Felipe Daciano Santos.

Sus datos según el diccionario Olé de Primera.

Santos, Felipe Daciano. Centro medio. De Vélez (1944-52). Jugó 45 partidos.

Sus datos según el diccionario Olé del Ascenso

Santos, Felipe Daciano. Volante y director técnico. De Sarmiento de Junín (1954, 16 partidos), El Porvenir (1955, 4 partidos) y San Telmo (1957, 15 partidos). Jugó 35 partidos.// En Primera jugó en Vélez Sarsfield.// Como técnico dirigió a Sportivo Italiano (1967).

Dice el diccionario de San Telmo (www.soydesantelmo.com.ar)

SANTOS, Felipe Daciano; volante, integrante del plantel Campeón del '56 y que jugó en en la "B" en el '57, llegó al club proveniente de El Porvenir, totalizando en ambos torneos 40 partidos disputados marcando 1 gol, debutó el 12/5/56 ante Los Andes (síntesis) en la Isla. En primera jugó en Vélez Sarsfield, el 1/12/06 fue homenajeado junto al plantel del '56 (nota).

Una anécdota: Nuestro conocido socio Fernando Ascoaga, en muchos de nuestros encuentros mensuales, ha recordado un canto de la hinchada de Vélez de la época. "Del cielo bajo Di Bella, para jugar en Primera/ Tenemos crack para rato/ Felipe Santos/Felipe Santos".

JUAN CARLOS SALOMÓN (Había nacido el 10 de agosto de 1939 en San Miguel de Tucumán, provincia de Tucumán// Falleció el 13 de mayo de 2008, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires).

Nos contó nuestro socio Daniel Mastroianni. "En el día de ayer, falleció Juan Carlos Salomón, ex jugador de Nueva Chicago y Argentinos Juniors. Salomón nació en San Miguel de Tucumán, el 10 de agosto de 1939 y comenzó su carrera futbolística en Central Norte de Tucumán. En 1961 llegó a Nueva Chicago y su presentación con la camiseta "verdinegra" fue el 15 de abril ante Almagro. En 1964 fue cedido a Argentinos Juniors pero al año siguiente, regresó al equipo de Mataderos. En Nueva Chicago jugó 86 partidos, marcó 22 goles y fue expulsado en 4 ocasiones.

Sus datos según el diccionario Olé de Primera.

Salomón, Juan Carlos. Volante izquierdo. De Argentinos Juniors (1964). Jugó 17 partidos, 4 goles.

Sus datos según el diccionario Olé del Ascenso

Salomón, Juan Carlos. Volante izquierdo. De Nueva Chicago (1961-63 y 1965). Jugó 86 partidos, 22 goles.

HÉCTOR DRUFUKA (Había nacido el 21 de septiembre de 1924, en Lanús Oeste, provincia de Buenos Aires // Falleció el 16 de mayo de 2008 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires).

Nos contó nuestro socio Marcelo Ventieri.

El pasado **16 de mayo**, en la Capital Federal, falleció Héctor Drufuka. Había nacido en Lanús Oeste, provincia de Buenos Aires, el 21 de septiembre de 1924.

Según el Diccionario de Ascenso del diario Olé, jugó en Los Andes (1947), Dock Sud (1948-53) y Quilmes (1954). También pasó por Brasil y por Vélez, aunque no figura en el Diccionario Olé de Primera División, de lo cual infiero que actuó allí en divisiones inferiores. Trabajó en Aerolíneas Argentinas y en una agencia de turismo.

Sus datos según el diccionario Olé de Primera.

Dufrika, Héctor. Centrodelantero. De Lanús (1946, 1 partido) y Vélez (1949, 2 partidos). Jugó 3 partidos.// Un delantero de fugaz actuación en Primera División, pero de notable campaña en la B. Figura de Sportivo Dock Sud, era de los jugadores que llevaban gente a las canchas del Ascenso.

Sus datos según el diccionario Olé del Ascenso

Drufruka, Héctor. Centrodelantero. De Los Andes (1947, 3 partidos, 1 gol), Sportivo Dock Sud (1948-53, 122 partidos, 75 goles) y Quilmes (1954, 9 partidos, 4 goles). Jugó 134 partidos, 80 goles.// Conocido por su juego vistoso. Un espectáculo aparte. No era extraño verlo tirar caños y tacos dentro del área rival. Pero a sus lujos les agregó goles. De buen físico, tenía un muy peligroso cabezazo y además le pegaba bien a la pelota.

HORACIO RICARDO NEUMANN (Había nacido el 12 de julio de 1942, en Colonia Barón, provincia de La Pampa// Falleció el 29 de mayo de 2008, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires).

Texto enviado por Daniel Mancini, jefe de prensa de Chacarita.

Chacarita Juniors informa el fallecimiento de Horacio Ricardo Neumann, ex jugador de la institución que formó parte del plantel que ganó el Campeonato Metropolitano de 1969. Neumann murió hoy, producto de un paro cardíaco y sus restos serán velados desde las 15 hs. en Coronel Mom 2333, entre Pueyrredón y Rivadavia, frente al cementerio de San Martín. Mañana, después de las 9 hs., su cuerpo será sepultado en dicho cementerio.

Neumann, apodado el Tanque por su potencia física, era puntero izquierdo y estuvo en Chacarita en dos etapas: la primera desde 1966 hasta 1972 y, luego de jugar en el Colonia de Alemania, volvió a la institución junto a Luis Leonardo Recúpero y Carlos María García Cambón para formar parte del plantel que participó del Campeonato Metropolitano de 1978. En definitiva, Neumann jugó en Chacarita 195 partidos y marcó 32 goles.

El Tanque fue galardonado el año anterior con el premio Funebrero de Oro, que entrega la Sub Comisión de Vitalicios de Chacarita a personalidades históricas del club y participó del programa "Fuimos Héroes" de Fox Sport, que recreó el torneo Metropolitano ganado por nuestra entidad en 1969. En la final de ese campeonato, Chacarita derrotó a River por 4 a 1 en el estadio de Racing y Neumann marcó los dos primeros goles. También el Tanque fue una de las figuras que conmemoró junto a nuestro público en la cancha de Argentinos Juniors los 102 años de vida de la institución, el 1º de mayo pasado. Es de destacar que Horacio Ricardo Neumann ha sido uno de los primeros jugadores argentinos que llegó al fútbol alemán, tras dejar Chacarita en 1972.

Finalmente Chacarita Juniors, sus socios y simpatizantes, saludan y acompañan a la familia de Neumann en esta instancia y recuerdan en forma permanente a quien ha sido una de sus figuras máximas en la historia deportiva de nuestra entidad.

HUMBERTO TABORDA (Había nacido en 1 de enero de 1942, en Flor de Ceibo (Córdoba) / Falleció el 3 de junio de 2008, en Córdoba, capital).

Nota escrita por Gustavo Farías, en la Voz del Interior de Córdoba.

Talleres: murió Humberto "Cacho" Taborda, ex jugador de Talleres

Fue una de las figuras históricas de Talleres de Córdoba. Brilló como jugador en la década del '70.

El hincha de Talleres, maltrecho como nunca en lo deportivo, sumó otro golpe, de esos arteros, de los que dejan marca en el corazón. Es que en las primeras horas de hoy murió Humberto Pablo Taborda, un "Cacho" grande de la historia del club albiazul.

Tenía 65 años y fue una institución como jugador y también como técnico.

Historia. Había comenzado en Flor de Ceibo, de su ciudad natal, pero sus grandes condiciones como puntero izquierdo lo llevaron a desembarcar en barrio Jardín, donde el DT Rodolfo Bútori lo hizo debutar en un clásico contra Belgrano, en 1958, cuando sólo contaba con 16 años.

Eran tiempos de José Fernández; Miguel Ponce y Andrés Kasparian; Gerardo Turza, Arturo Rodas y Bernardo Vargas; Narciso Contreras, Julio Argentino Rivero, Miguel Antonio Romero, Rogelio Cuello y Humberto Taborda.

En 1961, en plena fiebre del llamado "fútbol espectáculo", se incorporó a Boca Juniors, donde fue suplente de José Yudica y no tuvo demasiadas oportunidades. Debutó en la 14ª fecha ante Vélez, en un empate 1-1 en Liniers, y los xeneizes formaron con Antonio Roma; Carlos Rico y Pablo Vezatto; Víctor Benítez (peruano), Antonio Rattín y Orlando Pecanha de Carvalho (brasileño); Ángel Nardiello, Miguel Loayza (peruano), Paulo Valentim (brasileño), Dino Sani (brasileño) y Humberto Taborda.

A pesar de que a la fecha siguiente su aporte fue decisivo en un clásico ante San Lorenzo –Boca ganó 1-0 con gol suyo–, su actuación oficial en Boca se limitó a sólo tres partidos.

Pero "Cacho" quería jugar. No titubeó en marcharse a Villa Dálmine, por entonces en Primera C, y allí se quedó dos años (1962-63). Después actuó en Deportivo Italiano (1964, 28 partidos, 11 goles) y Temperley (1965, 15 partidos, 7 goles). En 1966 retornó a Talleres para jugar nuevamente en la Liga Cordobesa y compartir la delantera junto a su hermano Ramón Roque, pero en 1968 volvió a emigrar y pasó a Racing de Nueva Italia. En 1969 cambió otra vez de camiseta y se marchó a Mendoza para jugar en Independiente Rivadavia.

El retorno. Con una extensa campaña en su espalda, en 1970 regresó nuevamente a la "T", para completar seis temporadas más. Su último partido fue ante Instituto (0-0) el 7 de septiembre de 1975, ingresando en reemplazo de Daniel Willington, hermano de su esposa Belkis Mabel. En total, Taborda disputó con Talleres 236 partidos oficiales, en los que convirtió 54 goles.

Ya retirado, fue cinco veces director técnico de los albiazules y alcanzó a dirigir a su hijo Pablo César. Allí estuvo a cargo de los equipos superiores en 1975, 1981, 1986, 1995 y 1996.

Se fue Taborda. Talleres lo llora.

Sepelio. Sus restos son velados en una sala de 27 de Abril al 1032.

VÍCTOR ALARCÓN (Había nacido el 26 de noviembre de 1935, en Córdoba / Falleció el 2 de junio de 2008,).

Nos avisó nuestro socio Claudio Alvarez: Para aquellos que llevan datos de jugadores, y ex jugadores, el pasado **2 de Junio** en La Plata, falleció VÍCTOR ALARCON, ex jugador de Estudiantes de La Plata y Huracán.

Sus datos según el diccionario Olé de Primera.

Alarcón, Víctor Hugo. Zaguero izquierdo. De Estudiantes de La Plata (1959-60, 59 partidos, 13 goles), Huracán (1961-64, 25 partidos) y Platense (1965, 4 partidos). Jugó 88 partidos, 13 goles

Sus datos según el diccionario Olé del Ascenso

Alarcón, Víctor Hugo. Marcador central. De Argentino de Quilmes (1967). Jugó 17 partidos.

SERGIO SILVANO MACIEL (Había nacido en 7 de febrero de 1945, en Resistencia, Chaco pero fue anotado en Gregorio de Laferrere, provincia de Buenos Aires // Falleció el 4 de agosto de 2008, en Isidro Casanova, provincia de Buenos Aires).

Silvano Maciel era recordado por el gol que, jugando para Deportivo Armenio contra Boca Juniors en la Bombonera, le marcó a Hugo Orlando Gatti una tarde de septiembre de 1988 y que significó el último partido del Loco con la camiseta xeneize.

Esa tarde de sol, y ocupando Gatti el arco que da a Casa Amarilla, El Loco salió a cortar un pase largo hacia Maciel, sobre el lateral derecho, pero erró el cálculo y la jugada terminó en el único gol del partido.

El Pato José Omar Pastoriza, entonces entrenador de Boca, le quitó la titularidad y en su lugar puso a Carlos Fernando Navarro Montoya y Gatti no volvió a pisar oficialmente una cancha de fútbol.

Maciel, que había nacido el 7 de febrero de 1965 en la localidad bonaerense de Gregorio de Laferrere, comenzó a jugar en General Lamadrid y luego pasó a Deportivo Armenio con el que conquistó el ascenso a Primera.

Después se fue a jugar al Homburg y el Blaus Weis, de Alemania, y también pasó por San Lorenzo de Almagro, Estudiantes de la Plata y Gimnasia y Tiro de Salta; y Caracas FC y Deportivo Tachira, ambos de Venezuela.

En su carrera, Maciel fue uno de los pocos jugadores que militó en todas las categorías de la AFA, de la D hasta Primera División.

Convocado por Carlos Bilardo, Maciel jugó dos partidos con la camiseta del seleccionado nacional. En los últimos tiempos, el ex delantero era colaborador de Hugo Issa en la representación de jugadores.

Sus datos según el diccionario Olé de Primera.

Maciel, Sergio Silvano. Delantero. De Deportivo Armenio (1986-89, 78 partidos, 15 goles), Estudiantes de La Plata (1995-96, 28 partidos, 10 goles), San Lorenzo (1996-97, 17 partidos, 3 goles) y Gimnasia y Tiro de Salta (1998, 15 partidos, 2 goles). Jugó 138 partidos, 30 goles.// La Fiera. De buen físico, fuerte y oportunista para llegar al gol. Participó en las cinco categorías de AFA: en Primera D jugó para General Lamadrid (allí obtuvo el ascenso a la C), y tanto en la Primera B como en el Nacional B lo hizo para Deportivo Armenio, formando parte del plantel que efectuó la gran campaña de la temporada 86-87 y logró el ascenso a la división mayor. Fue protagonista de un hecho histórico: en la 1ª fecha del torneo 88/89 un gol suyo provocó que José Pastoriza desafectara del plantel de Boca a Hugo Gatti, constituyéndose ese partido en el último encuentro oficial disputado por El Loco. Un año más tarde, Maciel fue convocado por Bilardo para dos amistosos de la Selección. Luego fue transferido al Homburg de Alemania, y tuvo un breve paso por el Blau Weiss 90 de Berlín (ambos de 2ª División). En su vuelta al país jugó para Estudiantes, donde su buen rendimiento le valió para ser transferido a San Lorenzo, pero allí no se afirmó, ni tampoco en su paso por el Toledo (1997), de la 2ª española (un gol en

12 partidos). Continuó en el Gimnasia y Tiro de Salta. Después, tras no cuajar algunas posibilidades en la Argentina, se marchó al fútbol venezolano.

Sus datos según el diccionario Olé del Ascenso

Debut en Primera B: 03/03/84, en Deportivo Español 3 - Deportivo Armenio 0.

Títulos: 1 (Primera Nacional B 1986/87 con Deportivo Armenio). Delantero. De Deportivo Armenio (1984 y 1986/87). Jugó 72 partidos, 13 goles. Catre o La Fiera. Bautizado con esos dos sobrenombres por el defensor Edgardo Prátola y el relator Mariano Closs, respectivamente. Junto con el uruguayo Luis Sosa y Rodrigo Stalteri, tienen el récord de haber jugado en todas las categorías del fútbol argentino. Nacido en la ciudad de Resistencia, llegó a los tres años al barrio Central de Rafael Castillo. De buen físico y potente, siempre estaba ubicado en el lugar preciso para convertir. Su larga carrera empezó en Lamadrid, que en 1982 participaba en el torneo de Primera C. En ese entonces, trabajaba en un taller de zapatos desde las cinco de la mañana y a la tarde iba a los entrenamientos. Con el equipo de Villa Devoto descendió de categoría y, en efecto, disputó el torneo de Primera D. De la mano del Chango Cárdenas, salió campeón en 1983. "En esa división lo que más se destaca es la violencia", recordó una vez. Como al ex jugador de Racing le ofrecieron dirigir a Deportivo Armenio, se llevó a Maciel con él. Sus primeros pasos en el equipo de Ingeniero Maschwitz no fueron buenos, debido a que descendió a la C. Sin embargo, en 1985 revirtió la situación: salió campeón y, después de participar en el Torneo Apertura de la B, se clasificó directamente al Nacional B. Al principio, el técnico Alberto Parsechian no lo tuvo en cuenta, por lo que fue cedido a All Boys. Pero como el pase no se hizo por una diferencia económica, retornó a Deportivo Armenio. De a poco, se ganó un lugar entre los titulares y, además, convirtió los dos que le permitieron a Armenio ganarle 2 a 1 a Colón de Santa Fe y subir a Primera. En su primer partido en la máxima categoría –en la temporada 1987/88–, le marcó el gol que significó el último partido del Loco Gatti en Boca. "Ese es uno de los mejores recuerdos de mi carrera. Habíamos ido a tratar de que nos hicieran menos de cinco goles", comentó. Sus buenas actuaciones le permitieron ser convocado por Carlos Bilardo para la Selección en 1988. Jugó contra Colombia, Ecuador y Chile. A mediados de 1989, Homburg F.C, de Alemania, pagó 530 mil dólares por su pase. En el fútbol alemán también jugó en Blau Weiss (la traducción al castellano es blanco y azul). En la temporada 1995/96 se incorporó a Estudiantes de La Plata, donde formó una dupla con Martín Palermo. Y en el final de su carrera, pasó por San Lorenzo; Toledo, de España; Gimnasia y Tiro de Salta; Táchira y Caracas, de Venezuela.

Agregó Víctor Hugo Kurhy

Año Equipos Torneo Categoría Presencias Goles

- > 1989-90 Homburg Bundesliga A 30 7
- > 1990-91 Homburg Bundesliga 2 B 37 4
- > 1991-92 Blau-Weiß 90 Berlin Regionalliga Nord C 15 4
- > 1992-93 Homburg Bundesliga 2 B 40 8
- > 1993-94 Homburg Bundesliga 2 B 35 10
- > 1994-95 Homburg Bundesliga 2 B 27 3

Aportó nuestro socio Julio Macías: "Según mis registros nació el 7-12-65 en Laferrere, Buenos Aires. Las dos veces que jugó en la selección fue suplente y entre las dos presencias completó apenas 27 minutos. Es el único jugador de Deportivo Armenio que actuó en el conjunto nacional. Esos 2 partidos en la selección nacional (mayor) fueron el 13 de abril de 1989, 2-2 contra Ecuador en Guayaquil y el 20 de abril de 1989, 1-1 contra Chile en Santiago. Ambos partidos contaron con Carlos Salvador Bilardo como entrenador del equipo argentino".

Aclaró nuestro socio Claudio Alvarez. Maciel nació en Resistencia, Chaco y fue anotado en Laferrere.

HORACIO IBÁÑEZ (Había nacido en 14 de mayo de 1946, en Quimili, Santiago del Estero // Falleció el 1º de agosto de 2008, en Resistencia, Chaco).

El siguiente texto fue publicado en el sitio www.sentimientobohemio.com.ar.

SORPRESIVAMENTE, EN RESISTENCIA

Falleció Horacio “Negro” Ibáñez

El pasado 1.º de agosto murió en la capital chaqueña el ex delantero de Atlanta. Si bien sólo alcanzó a jugar dos temporadas en el equipo superior bohemio, dejó su huella con 69 presencias, integrando el ya mítico plantel que logró el tercer puesto en el torneo Nacional de Primera División de 1973.

Por Edgardo Imas (imased@yahoo.com)

“Por un problema de salud de Horacio estuvimos a principios de este año varias semanas en Buenos Aires, ya que le realizaron estudios. Anduvo visitando a viejos amigos, pasó por Independiente, pero se quedó con las ganas de llegar hasta Atlanta, de donde siempre guardaba buenos recuerdos”, le dijo a *Sentimiento Bohemio* la mujer del ex delantero del club en 1972-73, Horacio René Ibáñez, quien falleció a los 62 años el pasado 1.º de agosto en Resistencia (Chaco).

Había arribado a Atlanta en 1972 proveniente de Banfield y rápidamente se convirtió en titular de aquel equipo. Experiencia, velocidad, movilidad, picardía y una aceptable cuota de gol fue lo que aportó el santiagueño Negro —también lo apodaban Loco— Ibáñez. Se desempeñó indistintamente en ambas puntas del ataque, y en varias ocasiones lo hizo como centrodelantero. Al lado suyo, en la ofensiva, lo acompañaron jugadores como Osvaldo Cerqueiro, Rubén Cano y Héctor Candau. Otros compañeros suyos de aquellos años fueron Juan Antonio Gómez Voglino, Jorge Ribolzi, Aldo Rodríguez, Santiago Rico, Osvaldo Gutiérrez, Héctor López y Alejandro Onnis.

Se integró en aquel año 1972 en la base que al año siguiente protagonizaría la mejor campaña de Atlanta en toda su historia en un certamen regular de Primera División: el tercer puesto del Torneo Nacional de 1973. De los que habitualmente actuaron en aquel equipo, ya son dos los jugadores que desaparecieron, ya que hacía diez años había fallecido el arquero Hugo Carballo.

Su debut en Primera, ante Colón, en Santa Fe, no pudo ser más prometedor: convirtió un gol. El DT del equipo era el fallecido Armando Mareque. A la fecha siguiente volvió a marcar un tanto: el tercero en el triunfo bohemio por 3 a 2 ante Huracán en Parque de los Patricios.

Fue titular casi indiscutido en aquel Atlanta 1972 en el que Rodolfo Bettinotti sustituyó rápidamente a Mareque como entrenador. Desde mediados de 1973 siguió gozando de la preferencia del nuevo DT, Néstor “Pipo” Rossi.

En el Nacional 1973, las reiteradas expulsiones le impidieron jugar más seguido. Así registró 7 presencias y un solo gol, ante Chaco For Ever.

Muchos hinchas bohemios lo recuerdan por las continuas expulsiones en aquel torneo. Si bien el récord en la materia en Atlanta lo ostenta Rodolfo Raffaelli, Ibáñez totalizó cinco durante el año 1973, tres de ellas —ante Huracán, Independiente Rivadavia (Mendoza) y Rosario Central— en un solo torneo en el cual jugó siete encuentros. Muy fijada en la memoria está la expulsión en la Bombonera en el partido en que Atlanta perdió 2 a 1 con Rosario Central y se despidió de la posibilidad, concreta y al alcance de la mano, de consagrarse campeón en la fecha siguiente.

Otros recuerdan aún su agónico gol con el cual Atlanta le empató a San Lorenzo de noche en el Viejo Gasómetro y le impidió festejar el campeonato en un partido televisado.

Horacio René Ibáñez nació el 14 de mayo de 1946, en Quimili (Santiago del Estero). Jugó en Independiente (1968, 5 p. / 1 g.), Argentinos Juniors (1969, 18 p. / 2 g.), Quilmes (1970, 25 p. / 1 g.), Banfield (1971, 35 p. / 3 g.), Atlanta (1972-73, 69 p. / 20 g.), Ferro (1974-75, 52 p. / 7 g.). En total, fueron 204 p. / 34 g, con una trayectoria que íntegramente se desarrolló en la Primera A.

Luego emigró al fútbol colombiano. Allí actuó en Cúcuta, Independiente Santa Fe (Bogotá), Unión Magdalena, Independiente (Medellín), Quindío. De regreso en el país, se radicó en Charata (provincia del Chaco), donde jugó en Atlético Charata.

Posteriormente, fue director técnico de varios equipos regionales del interior chaqueño: Atlético Libertad ("Lo sacó campeón quince veces consecutivas", recuerda su esposa), Cooperativa y Atlético, todos de Charata, y Sportivo, de Hermoso Campo. Últimamente estaba trabajando con el fútbol infantil.

Campaña en Atlanta

Actuó en la Primera bohemia durante dos temporadas (1972-73) en cuatro certámenes (no jugó en la Reclasificación 1972). Jugó 69 partidos, de los cuales en 67 oportunidades salió como titular y en 2 ingresó desde el banco de relevos, mientras que en 14 ocasiones fue sustituido. De esos 69 encuentros disputados, Atlanta ganó 29, empató 16 y perdió 24. Convirtió 20 goles, ninguno de penal. Fue expulsado en cinco oportunidades (dos en el Metro 73 y tres en el Nacional 73).

El debut fue el 12 de marzo de 1972, por la tercera fecha del torneo Metropolitano de Primera División 1972, Colón 2 – Atlanta 1, y convirtió el gol del descuento a los 18' del segundo tiempo.

Su último partido con la casaca auriazul fue el 23 de diciembre de 1973, por la segunda fecha de la ronda final del Nacional 1973, Atlanta 1 – Rosario Central 2, en Boca Juniors. Fue expulsado a los 16' ST por el árbitro Barreiro.

Con los colores bohemios, los equipos a quienes más tantos les hizo fueron San Lorenzo y Lanús: tres a cada uno.

Sus números en Atlanta por torneo fueron los siguientes.

	J	Titular	Reempl.	Ingresó bco.	G	E	P	Goles	Expuls.
--	----------	----------------	----------------	-------------------------	----------	----------	----------	--------------	----------------

Met. 72	24	22	7	2	10	5	9	9	-
Nac. 72	13	13	5	-	6	4	3	6	-
Recl. 72	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Met. 73	25	25	2	-	10	5	10	4	2
Nac. 73	7	7	-	-	3	2	2	1	3
Total	69	67	14	2	29	16	24	20	5

Un minirreportaje de hace cinco años

En 2003, con motivo de cumplirse los treinta años de la gran campaña de 1973, *Sentimiento Bohemio* revivió en varias ediciones todos los partidos y los detalles de la participación bohemia que culminó con el tercer puesto en el torneo Nacional. En el marco de esa producción, entrevistamos telefónicamente a Horacio Ibáñez, residente en Charata. Recordamos lo que el ex jugador manifestó en esa oportunidad:

Para darse cuenta de lo que era ese equipo, me acuerdo siempre de mi papá, que vive en Buenos Aires. Él me iba a ver siempre y me aseguraba que ese de Atlanta era el mejor equipo que vio jugar al fútbol. Y eso que él había visto mucho fútbol de épocas anteriores... Teníamos un mediocampo espectacular, con Voglino, Pichón, Onnis y Ribolzi. Jugábamos muy bien al fútbol y de contra normalmente. Los marcadores de punta, Baby y el Gorrión, también eran dos fenómenos, al igual que los dos zagueros centrales, que tenían experiencia. Como Atlanta era un club chico, nos salían a jugar de frente, pero teníamos a Cano que arriba los mataba. Al igual que Candau. Que era un equipo de buenos jugadores lo indica que luego tres se fueron a España (Cano, Cortés y Voglino) y el Gorrión López pasó a River.

A medida que pasaban los partidos queríamos más, veíamos que podíamos. En eso fue fundamental Pipo Rossi. Era un gran incentivador, te hacía salir como jugador con ganas de pasarlo por arriba al rival. Fue el mejor director técnico que tuve en mi vida, y eso que luego de Atlanta me fui a Ferro, donde lo tuve al Viejo Spinetto.

¿Qué nos faltó para ser campeones? Nosotros teníamos ambiciones y la convicción de campeonar. Quizá nos haya faltado algo más de banco, suplentes con más experiencia.

¿Las expulsiones? Hace un tiempo me dijeron aquí en el pueblo donde vivo, Charata, en el Chaco, que había salido en alguna revista que yo era el jugador con más expulsiones del fútbol argentino. No sé si es tan así, pero a veces eran injustas. En ese torneo con Atlanta me echaron tres veces. Por ejemplo, con los mendocinos me echaron luego de varias fechas de suspensión y fue injusto. No había hecho nada. Me dio tanta bronca que se me puso roja la vista y, enceguecido y furioso, pensé en pegarle una trompada al referee. Fue un segundo, pero afortunadamente reaccioné y abrí los ojos, y seguí de largo al vestuario. Mi señora estaba esperando familia, así que cuando fui a declarar al Tribunal, les dije que si lo que decía no era verdad, que naciera ciega mi hija. Me dieron una fecha de suspensión.

Con Central, en cancha de Boca, por las finales, ahí sí me echó bien el árbitro. Al año siguiente, en el primer partido que juego en cancha de Ferro para ellos, luego de irme de Atlanta, el referee Nitti me estaba esperando a la salida del túnel antes de que empezara el partido. Me puso la mano en mi pecho y me advirtió: "A la primera que hace lo echo". Yo me quedé helado. Leyden, el presidente de Ferro, lo escuchó, se puso como loco y me dijo: "Si le pegan y usted tiene que pegar dos patadas, adelante".

Cuando me fui a jugar a Colombia, las finales las dirigían jueces extranjeros. Un día, en el aeropuerto de Bogotá, me encontré con el referee argentino Goycochea, quien me dijo: "Negro, te viniste justo". Claro, aquí ya me habían tomado idea todos los árbitros. Me da una gran pena lo que pasó con Atlanta, que fue cada vez más abajo. Por la gente, que en esa campaña del 73 nos acompañó a todos lados. Me acuerdo especialmente de cómo se vivían los clásicos con Chacarita.

LUIS ALCIDES HERRERA (Nació el 11 de julio de 1969 // Falleció el 28 de agosto de 2008).

Noticia extraída del sitio www.lanus.com.ar.

28/8/2008

Falleció Luis Alcides Herrera

El Lechu, héroe del ascenso granate en cancha de Quilmes, nos dejó esta mañana.

Esta mañana falleció Luis Alcides Herrera, arquero de aquel equipo inolvidable que logró el ascenso en la cancha de Quilmes el 28 de julio de 1990. El "Lechu" fue héroe de esa tarde, desviando dos penales (*) que le permitieron al Granate volver a primera división luego de 13 años.

Sus restos serán velados en Casa Canossa, Tucumán 1174, Lanús Este, a partir del mediodía, siendo trasladado al cementerio de Lanús el viernes por la mañana.

El Club Atlético Lanús brinda sus condolencias a sus familiares y amigos más cercanos.

() El socio del CIHF Patricio Minig aclaró que en realidad Herrera atajó un solo penal esa tarde, al marcador central Karabín. El otro penal fue desviado por Gáspari (la pelota pegó en el travesaño).*

[\(Volver al principio\)](#)

Novedades para socios

CONVOCATORIA

La Comisión Directiva del Centro para la Investigación de la Historia del Fútbol convoca a sus asociados a la Asamblea Anual Ordinaria a realizarse el viernes 5 de septiembre de 2008 a las 19:00 horas en la sede General San Martín del Club de Gimnasia y Esgrima sita en la avenida Figueroa Alcorta 5575 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Orden del día

- 1) Designación de dos asociados para aprobar y firmar el Acta de la Asamblea juntamente con el Presidente, Secretario General y Secretario de Actas.
- 2) Consideración de la Memoria, Balance General, Estado de Resultados y Dictamen del Auditor correspondientes al ejercicio económico finalizado el 31/12/2007.
- 3) Informe de la Comisión Directiva referente a lo actuado.
- 4) Designación de los nuevos miembros de la Comisión Directiva.
- 5) Nueva cuota social.
- 6) Tratamiento de la marcha del Centro y actividades futuras.

La documentación a considerar se encuentra a disposición de los Sres. asociados en la sede del Centro.

Carlos Francisco Yametti - Presidente
Osvaldo José Gorgazzi - Secretario

Por qué asociarse al CIHF

El Centro para la Investigación de la Historia del Fútbol es una organización sin fines de lucro, reorganizada el 23 de noviembre de 2002. Sus objetivos son investigar, divulgar y promover los distintos aspectos de la historia del fútbol argentino y mundial, a partir del debate y la elaboración de trabajos de investigación y su publicación y difusión.

Los socios del CIHF, por el solo hecho de pertenecer, tienen acceso a muchos beneficios, que se irán sumando mes a mes. Por ejemplo, pueden participar en un foro de discusión a través del correo electrónico, en el que se intercambian dudas, anécdotas, comentarios y otros temas de interés para todos los aficionados a la historia, las estadísticas y el coleccionismo de fútbol. Además, permite a los historiadores de este deporte estar en contacto permanente con muchos de sus principales colegas.

Por otra parte, pueden adquirir valiosos libros relacionados con el fútbol a precios diferenciales (ver Libros con descuento) o participar de cursos y talleres que se organizaren a precios de promoción.

Puede accederse a todo esto por una cuota, para los habitantes en la República Argentina, de \$ 5 (cinco pesos) mensuales.

Pago de las cuotas

Se recuerda a los socios que la cuota correspondiente al corriente mes debe depositarse en la cuenta número CA-039-026-754-4, Caja de Ahorro del Banco Credicoop.

Libros con descuento (solicitar a cfyametti@speedy.com.ar)

L-73): HISTORIA DEL CLUB ATLETICO TEMPERLEY (1912/1982. 424 pags/pages

30 largos y pacientes años de investigación por parte del Dr. Ventieri dan por resultado este libro espectacular, primer tomo de la historia de Temperley, desde su nacimiento hasta el ascenso a Primera División en 1982. En detalles muy completos los orígenes del club, la zona de influencia, sus antecesores, las fusiones y uniones con otros equipos, sus presidentes y comisiones, etc. El libro además contiene las síntesis completas (ícompletísimas!, incluyendo formaciones de los rivales) de todos los partidos oficiales disputados desde 1922 hasta 1982, con el agregado de movimientos en el plantel, tabla de posiciones y plantillas de Temperley con presencias y goleadores. Una gran cantidad de fotos, nuevas y antiguas, pero todas de gran calidad. (Marcelo Horacio Ventieri, Editorial de los Cuatro Vientos, Febrero 2007). Precio: \$ 50,-. * Socio CIHF: \$ 45,-

L-89): EL LIBRO DE LA D – TABLAS Y RESULTADOS 1950/2007. 116 pags.

La historia completa de la categoría más chica de AFA (actual Nivel V). Desde 1950 hasta 2007 todos los resultados, tablas de posiciones, ascensos, desafiliaciones, etc.; con un breve comentario de los campeonatos de cada año. Apéndices: cronograma de todos los campeonatos, la tabla acumulada hasta la fecha, los enfrentamientos entre todos los equipos y la repetición de los marcadores. Secciones especiales: comentarios sobre el nacimiento y desarrollo de cada uno de los clubes que participó en la categoría y cuatro páginas color con todos los escudos (originales, antiguos y alternativos) en alta definición. Libro indispensable para conocer a los "clubes chicos de AFA". (Carlos Yametti, Agencia Periodística Cid, Noviembre 2007). Precio: \$ 30,-. * Socio CIHF: \$ 25,-

L-90): 320 SUPERCLASICOS. 192 pags.

Boca – River; River – Boca. El eterno clásico del fútbol argentino, a punto de cumplir sus 100 años. En este libro se pueden encontrar todos los partidos disputados ya sea por torneos oficiales regulares (amateurismo y profesionalismo), no regulares, copas internacionales y locales, amistosos, etc. Cada uno con su síntesis completa y un "contador" mostrando el avance del enfrentamiento. La historia está contada con una mirada imparcial (independientemente de la preferencia del autor) destacando como llegaba cada rival al encuentro y los pormenores del mismo. Además interesantes apéndices estadísticos: los jugadores con más de 10 presencias, los goleadores totales y los expulsados de cada conjunto, los árbitros que los dirigieron, los estadios donde jugaron y el listado completo de quienes lo hicieron con ambas camisetas. (Diego Estévez, Ediciones Continente, Octubre 2007). Precio: \$ 30,-. * Socio CIHF: \$ 25,-

L-93): LA HISTORIA DEL CENTENARIO – CLUB ATLETICO TIGRE. 102 pags.

En realidad esta edición, conjuntamente con la anterior del mismo autor (ver L-48) reseñan más de 100 años del club nacido en 1902, ya que este tomo abarca hasta la temporada 2006/07 cerrada con la vuelta de Tigre a la Primera División. El material es básicamente similar al anterior, o sea el detalle de cada partido jugado y los planteles de cada año desde el 2002 en adelante; pero además complementa al anterior con una gran cantidad de fotos, comentarios, notas de jugadores, etc. (Nazareno Atilio Scialpini, Producciones Periodísticas Norte, Agosto 2007). Precio: \$ 30,-. * Socio CIHF: \$ 25,-

L-94): MONTEVIDEO – LA CIUDAD DEL FUTBOL. 176 pags.

Un excelente trabajo de investigación realizado por el autor de "La Crónica Celeste" (ver U-28) que a sus grandes condiciones de periodista e historiador del fútbol, agrega la de urbanista. Porque en este libro podremos conocer –principalmente- el desarrollo edilicio de la ciudad de Montevideo desde el punto de vista de los estadios de fútbol, pero además la historia del fútbol uruguayo y el nacimiento de los clubes y sus vicisitudes (crecimiento, uniones, fusiones, desaparición). Todo este material es complementado con una interesante serie de gráficos y de fotografías blanco y negro de gran calidad. Una guía indispensable para quien quiera viajar a Montevideo y recorrer los asentamientos pasados de los clubes y los principales parques de la "Muy Fiel y Reconquistadora San Felipe y Santiago de Montevideo". (Luis Prats, Ediciones de la Banda Oriental, Diciembre 2007). Precio: US\$ 15,-. * Socio CIHF: US\$ 13,-

L-95): AZUL Y BLANCO MI CORAZON. 542 pags.

Espectacular producción gráfica para rememorar la historia del veterano Quilmes Atlético Club. Etapa del Amateurismo: los orígenes de la ciudad de Quilmes, el nacimiento del fútbol en la Argentina, la aparición del QAC con la incertidumbre sobre su fecha de fundación, primeras participaciones en la Liga, desarrollo del fútbol de la época y un breve comentario de cada torneo disputado hasta 1930. Etapa del Profesionalismo: comentarios detallados de cada campeonato con las síntesis más completas jamás vistas (¡incluyendo las formaciones del equipo rival con nombres de pila!), tablas de posiciones y planteles (con partidos jugados y goles) y una gran cantidad de fotos b/n de altísima calidad. El apéndice estadístico tiene secciones rayanas en el delirio de cualquier estadígrafo (como por ejemplo listado de los rivales que más veces enfrentaron al "Cervecerero"), concluyendo con un impresionante diccionario quilmeño. Nadie puede perderse esta obra que marca un antes y un después para las historias de clubes. (Ignacio Lombán y Juan Manuel Pollini, Tiempo Sur, Diciembre 2007). Precio: \$ 60,-. * Socio CIHF: \$ 50,-

L-96): 50 AÑOS DE PASION VIOLETA – VILLA DALMINE 1957/2007. 210 pags.

Un recorrido histórico por el club de la ciudad de Campana, contado por sus principales protagonistas: los jugadores. Alrededor de 40 capítulos contados por otros tantos referentes del club como Conte, Portillo, Letanú, Mazzuelli, Balugano, Lergen, por citar a algunos, donde se rescata la historia del violeta, sus campañas personales y del club y el quehacer deportivo de la institución. (Aníbal Ariel Arona, Editorial Nestor Iglesias, Noviembre 2007). Precio: \$ 30.- * Socio CIHF: \$ 26,-

L-97): SAN LORENZO – EL DICCIONARIO AZULGRANA. 238 pags.

Tal cual dice en la presentación del libro: "San Lorenzo merecía una obra de esta envergadura". En el año de su Centenario, el club del Padre Lorenzo Massa tiene su diccionario, con el detalle de TODOS los jugadores que pasaron por la institución desde 1908: campaña en el club, detalles técnicos, anécdotas y una importante cantidad de "caritas". También se incluyen directores técnicos y dirigentes de la institución. Apéndices estadísticos tales como los "seleccionados" del club, los que fueron campeones, los técnicos en cada temporada, procedencia de los jugadores, los 100 principales goleadores, etc. El cierre del libro es con un apartado (El Túnel del Tiempo) con importante cantidad de fotos, b/n y color, pero por sobre todo bastante inéditas ya que pertenecen a la vida íntima del club y las diversas giras. (Fernando Fuentes, IPESA, Diciembre 2007). Precio: \$ 45.- * Socio CIHF: \$ 40,-

L-98): LOS ANDES – MIL HISTORIAS MIL RAYITAS. 160 pags.

Segunda edición actualizada sobre la vida del club sureño de las "milrayitas", en el marco del festejo del 90º aniversario de su fundación. Una gran cantidad de notas y artículos donde se funden el devenir institucional con la historia futbolística del club, incluyendo su nacimiento, la elección del nombre, el ascenso a Intermedia de 1922 y los restantes campeonatos, los jugadores más representativos de la institución, vida y obra de Eduardo Gallardón, las actuaciones en la Primera División, el anecdotario, estadísticas de los torneos obtenidos por el club, etc. Todo esto complementado con una importante cantidad de fotos b/n de excelente calidad. (Hugo Bento, Noticias de Loma de Zamora, Diciembre 2007). Precio: \$ 34.- * Socio CIHF: \$ 30,-

Ver otros títulos en: www.edicionesdeportivas.com.ar.

Se aceptan colaboraciones

Buscamos la participación activa de todos los lectores para hacer este boletín cada vez mejor. Por lo tanto, solicitamos que aquellos que estén interesados nos acerquen sus comentarios, sus críticas (pueden ser negativas) y, por supuesto, sus colaboraciones. Si creen que tienen artículos que podrían tener un espacio dentro de este medio, envíennos la idea a cihfprensa@yahoo.com.ar, para que el equipo editorial pueda evaluarla y darle un lugar.

[\(Volver al principio\)](#)

Boletín CIHF es un boletín electrónico de noticias, anécdotas y artículos relacionados con el fútbol, exclusivo para socios del Centro para la Investigación de la Historia del Fútbol. Aparece desde febrero de 2003.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de la información contenida sin citar la fuente.

Coordinación editorial: Oscar Barnade, Andrés Santa Izaguirre, Walter Duer, Edgardo Imas, Diego Jolodovsky y Diego Zelonka.

Para dejar de recibir este boletín basta con enviar un mail a cihfprensa@yahoo.com.ar, con el título "Borrar".
